Naciones Unidas S/PV.8549



Consejo de Seguridad

Provisional

Septuagésimo cuarto año

8549ª sesión

Viernes 14 de junio de 2019, a las 10.00 horas
Nueva York

Presidente:	Sr. Alotaibi	(Kuwait)
Miembros:	Alemania	Sr. Schulz
	Bélgica	Sr. Pecsteen de Buytswerve
	China	Sr. Wu Haitao
	Côte d'Ivoire	Sr. Adom
	Estados Unidos de América	Sr. Cohen
	Federación de Rusia	Sr. Polyanskiy
	Francia	Sra. Gueguen
	Guinea Ecuatorial	Sra. Mele Colifa
	Indonesia	Sr. Djani
	Perú	Sr. Meza-Cuadra
	Polonia	Sra. Wronecka
	Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	Sr. Allen
	República Dominicana	Sr. Singer Weisinger
	Sudáfrica	Sr. Van Shalkwyk

Orden del día

Informes del Secretario General sobre el Sudán y Sudán del Sur

Informe especial de la Presidencia de la Comisión de la Unión Africana y el Secretario General de las Naciones Unidas sobre la evaluación estratégica de la Operación Híbrida de la Unión Africana y las Naciones Unidas en Darfur (S/2019/445)

19-17562 (S)









Se abre la sesión a las 10.00 horas.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

Informes del Secretario General sobre el Sudán y Sudán del Sur

Informe especial de la Presidencia de la Comisión de la Unión Africana y el Secretario General de las Naciones Unidas sobre la evaluación estratégica de la Operación Híbrida de la Unión Africana y las Naciones Unidas en Darfur (S/2019/445)

El Presidente (*habla en árabe*): De conformidad con el artículo 37 del reglamento provisional del Consejo, invito al representante del Sudán a participar en esta sesión.

De conformidad con el artículo 39 del reglamento provisional del Consejo, invito a los siguientes ponentes a participar en esta sesión: el Secretario General Adjunto del Departamento de Operaciones de Paz, Sr. Jean-Pierre Lacroix, y el Subsecretario General de Derechos Humanos, Sr. Andrew Gilmour.

El Consejo de Seguridad comenzará ahora el examen del tema que figura en el orden del día.

Deseo señalar a la atención de los miembros del Consejo el documento S/2019/445, que contiene el informe especial de la Presidencia de la Comisión de la Unión Africana y el Secretario General de las Naciones Unidas sobre la evaluación estratégica de la Operación Híbrida de la Unión Africana y las Naciones Unidas en Darfur.

Tiene ahora la palabra el Sr. Lacroix.

Sr. Lacroix (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Le doy las gracias por haberme brindado la oportunidad de informar al Consejo de Seguridad sobre la situación en Darfur en el contexto de la renovación del mandato de la Operación Híbrida de la Unión Africana y las Naciones Unidas en Darfur (UNAMID).

Un año después de la aprobación de la resolución 2429 (2018), tengo el honor de señalar a la atención de los miembros del Consejo la evaluación conjunta del Secretario General y el Presidente de la Comisión de la Unión Africana sobre la UNAMID, presentada en su informe especial (S/2019/445) de 30 de mayo de 2019, de conformidad con el párrafo 7 de la resolución. Asimismo, aclararé los efectos de los acontecimientos políticos y de seguridad ocurridos en el Sudán en general desde el 11 de abril sobre la trayectoria prevista de la UNAMID, que también condujo a que el Consejo decidiera aplazar por un mes la presentación del informe mencionado.

El informe especial que el Consejo de Seguridad tiene ante sí se ultimó en el contexto de los importantes acontecimientos políticos a nivel nacional que condujeron al comienzo de cambios drásticos en el sistema de gobernanza de 30 años en el Sudán. Desde entonces, se han producido nuevos acontecimientos que han provocado una situación cada vez más impredecible. Lo que comenzó en diciembre de 2018 como disturbios sociales desencadenados por agravios socioeconómicos llevó a la destitución del Presidente Al-Bashir, el 11 de abril, y a la subsiguiente toma del poder por el Consejo Militar de Transición, que actualmente está negociando con el grupo de la oposición que agrupa a las fuerzas de la Declaración de Libertad y Cambio sobre la naturaleza y la estructura del sistema de gobernanza.

Si bien el efecto de los acontecimientos ocurridos después del 11 de abril respecto de la situación imperante en Darfur ha sido hasta ahora moderado, la incertidumbre sobre el resultado de las negociaciones puede tener consecuencias mucho más allá de Jartum y llevar a una escalada de la violencia. Los ataques y las muertes de civiles el 3 de junio, que el Consejo condenó, son un ejemplo de los riesgos. Además, la presunta comisión de esos actos de violencia por agentes como las Fuerzas de Apoyo Rápido, que tienen estrechos vínculos con Darfur, es preocupante para su población civil. Debo añadir que, si bien la misión y sus dirigentes están haciendo todo lo posible por mantener una interacción normal con las autoridades actuales, la inestabilidad de la situación en Jartum dificulta que la misión pueda mantener esos contactos de manera periódica.

En ese contexto, quisiera señalar a la atención del Consejo dos desafíos concretos a los que se ha enfrentado la UNAMID hasta la fecha y que han afectado de manera inequívoca sus operaciones. Entre ellos figuran, en primer lugar, el saqueo del supercampamento de El Geneina los días 14 y 15 de mayo por civiles y miembros de las fuerzas de seguridad sudanesas, del que se informó en detalle al Consejo de Seguridad; y, en segundo lugar, el decreto 102 de 2019 del Consejo Militar de Transición, emitido el 13 de mayo, en el que se pide a la UNAMID que entregue todos los campamentos a las fuerzas de apoyo rápido, lo que contraviene las normas y los procedimientos de las Naciones Unidas. Habida cuenta de esos hechos, no hemos tenido más remedio que suspender la entrega de los emplazamientos de la UNAMID a las autoridades sudanesas hasta que se

revoque el decreto del Consejo Militar de Transición. Mientras tanto, estamos poniendo en marcha planes y medidas para prevenir futuros incidentes similares al saqueo de El Geneina.

Con esos antecedentes, permítaseme presentar brevemente las principales conclusiones de la evaluación conjunta de la Unión Africana y las Naciones Unidas, que se reflejan en el informe especial. Las tendencias del conflicto en Darfur siguen siendo las mismas desde 2016. El único grupo rebelde activo allí, el Ejército de Liberación del Sudán-Abdul Wahid, se ha restringido a las zonas de Yebel Marra, tiene una capacidad operacional limitada y está cada vez más fragmentado por las luchas internas entre facciones. Los otros dos grupos rebeldes, el Ejército de Liberación del Sudán-Minni Minawi y la facción Gibril Ibrahim del Movimiento por la Justicia y la Igualdad, aunque han perdido su posición en Darfur, siguen activos en la región y se han convertido en parte integrante del conflicto libio. Si bien en la evaluación se llegó a la conclusión de que la violencia entre las comunidades ha disminuido visiblemente en general, es necesario seguir abordando los factores impulsores que están relacionados con el acceso a la tierra y los recursos, la degradación del medio ambiente y las violaciones de los derechos humanos.

El proceso político de Darfur se encuentra en un punto muerto, a pesar de que en diciembre del año pasado se logró un breve avance gracias a las intensas negociaciones dirigidas por el Comisionado de la Unión Africana para la Paz y la Seguridad. Entretanto, la implementación del Documento de Doha para la Paz en Darfur ha continuado, aunque a un ritmo lento, y el proceso Interno de Diálogo y Consultas en Darfur se ha completado en todos los estados de Darfur a nivel local, con la formulación de propuestas específicas para encontrar soluciones duraderas para los desplazados internos y el mantenimiento de la paz en Darfur.

El contexto actual se caracteriza por una capacidad limitada de las instituciones encargadas de hacer cumplir la ley y el estado de derecho; una prolongada crisis humanitaria, con alrededor de 1,5 millones de desplazados que viven en campamentos, el 90 % de los cuales no pueden permitirse más de una canasta de alimentos al día, y pocos programas de desarrollo viables. Esta confluencia de factores exige un enfoque amplio que vaya más allá del mantenimiento de la paz. El Consejo de Seguridad ha reconocido este cambio desde la aprobación de su resolución 2363 (2017), en la que se pedía la reconfiguración de la UNAMID de conformidad con el doble enfoque del mantenimiento de la paz y la consolidación de la paz. El año pasado, en la resolución 2429 (2018) se refrendaba el concepto de transición y se apoyaron las funciones de enlace con los Estados como vehículo de aplicación de las cuatro prioridades de consolidación de la paz, a la vez que se reducía aún más la huella del componente de mantenimiento de la paz.

En el informe especial se vuelve a confirmar que esas tendencias perduran y se llega a la conclusión de que el mantenimiento de la paz ya no es el instrumento más adecuado para hacer frente a la situación en Darfur, lo que exigirá que la UNAMID ajuste apropiadamente su posición, sus operaciones y sus capacidades al acercarse a las etapas finales de su existencia. Por consiguiente, en las conclusiones del informe se señala la continuación del proceso de reducción de la UNAMID y su salida en 2020, de conformidad con una de las opciones propuestas, que se elaboraron cuidadosamente para dar forma a una reducción gradual y responsable que refleje las realidades actuales. Además, para garantizar que ese proceso corresponda a la evolución de la realidad sobre el terreno, en el informe de evaluación se propone un examen para noviembre de 2019.

En el futuro, se debe prestar atención a los factores que impulsan el conflicto, a saber, el acceso a la tierra y los recursos, el cambio climático y la degradación del medio ambiente, así como los derechos humanos y la protección. En ese contexto, las violaciones de los derechos humanos, la violencia sexual relacionada con los conflictos y la violencia sexual y por razón de género siguen constituyendo un gran desafío y, por esa razón, en el informe de evaluación se proponen puntos de referencia específicos a mediano y largo plazo. El marco de las funciones de enlace con el Estado, que el Consejo refrendó el año pasado para que se centre en el estado de derecho, la resiliencia y las soluciones en materia de medios de vida, así como en la prestación inmediata de servicios a los desplazados internos, garantizará la continuidad de nuestra intervención después de la UNAMID.

Teniendo presente la salida final, la evaluación estratégica volvió a examinar las prioridades de la UNAMID para centrarse, en primer lugar, en la revitalización del proceso político, incluida una estrategia actualizada de las Naciones Unidas y la Unión Africana sobre el proceso de paz de Darfur; en segundo lugar, el fortalecimiento de las instituciones del estado de derecho en el Sudán y, en tercer lugar, el apoyo a la estabilización a largo plazo mediante soluciones duraderas para los desplazados internos y un enfoque sostenible basado en los derechos para la población de Darfur. En ese contexto, la misión reforzaría el papel

de las funciones de enlace del Estado como mecanismo innovador de integración del enfoque de todo el sistema.

Por último, instamos a los miembros del Consejo de Seguridad a que examinen detenidamente las opciones para la reducción y la retirada de la UNAMID, de conformidad con la orientación proporcionada en la resolución 2429 (2018) y a la luz de todas las consideraciones antedichas.

El Presidente (*habla en árabe*): Doy las gracias al Sr. Lacroix por su exposición informativa.

Tiene ahora la palabra el Sr. Gilmour.

Sr. Gilmour (*habla en inglés*): Es para mí un honor informar al Consejo, tras la importante exposición informativa del Sr. Lacroix, con la que coincidimos plenamente. Hablaré sobre las cuestiones de derechos humanos que afectan a la paz y la seguridad en Darfur.

Ha disminuido la violencia entre las milicias armadas y las fuerzas de seguridad del Estado en Darfur, así como entre las comunidades. Acogemos este hecho con satisfacción. Al mismo tiempo, nos preocupa que la situación de los derechos humanos en Darfur haya seguido deteriorándose en los últimos meses, en los que se ha registrado un aumento de los asesinatos, los secuestros, la violencia sexual y otras violaciones.

Desde abril, las protestas en todo el país y los acontecimientos políticos en la capital han ejercido, en cierto modo, un efecto dominó en Darfur, con miles de manifestantes manifestándose en sus principales ciudades y un aumento del número de violaciones documentadas. Muchas de estas protestas en Darfur fueron reprimidas violentamente por las fuerzas de seguridad del Estado, incluidas las Fuerzas de Apoyo Rápido. A este respecto, el componente de derechos humanos de la Operación Híbrida de la Unión Africana y las Naciones Unidas en Darfur (UNAMID) documentó 47 personas muertas y 186 civiles heridos en diversas regiones de Darfur entre el 11 de abril y el 12 de junio. En Zalingei, en Darfur central, 10 civiles resultaron muertos y 93 heridos como resultado, al parecer, de un uso excesivo de la fuerza.

Hemos recibido informes de que las entidades de seguridad del Estado han realizado detenciones y encarcelamientos arbitrarios a fin de restringir la libertad de circulación y reunión, así como de reprimir las disidencias o los actos de solidaridad con la protesta en Jartum. En los dos últimos meses se ha arrestado y detenido a 163 civiles en relación con las manifestaciones en Darfur. La sección de derechos humanos de la UNAMID ha recibido información de que las Fuerzas de Apoyo Rápido han intensificado los ataques, hostigado a los civiles, saqueado hogares y robado ganado. Según los informes, esas mismas fuerzas han estado implicadas en la represión violenta de las manifestaciones en Jartum, lo que provocó la muerte de numerosos manifestantes pacíficos.

Creemos que muchos casos en Darfur siguen sin conocerse ni registrarse debido a la falta de acceso a algunas partes de la región. En algunas zonas de Yebel Marra, los únicos representantes del Gobierno presentes son las fuerzas de seguridad, pero, según los informes, son los principales responsables de las violaciones contra la población civil, es decir, contra las personas a las que deben proteger.

Evidentemente, esto no genera una mayor confianza de la población en los órganos encargados de hacer cumplir la ley. La presencia de la UNAMID y su importante labor en materia de derechos humanos y de protección de los civiles han ejercido un efecto positivo, como han confirmado los desplazados internos y las comunidades locales. Durante este período, la UNAMID, incluida la sección de derechos humanos, pudo actuar para distender el conflicto y la violencia al interactuar con la población y colaborar con las fuerzas de seguridad del Estado y las autoridades judiciales.

En un entorno de violencia e incertidumbre, la defensa de las prioridades de la protección de los civiles y de los derechos humanos del mandato de la UNAMID reviste una importancia primordial, incluso a través de la vigilancia y la presentación de informes constantes sobre la situación de los derechos humanos en todo Darfur. Consideramos que el fortalecimiento de la presencia civil de la misión ejercerá un efecto positivo sobre la protección de los civiles. Mientras tanto, la sección de derechos humanos de la UNAMID sigue fortaleciendo la capacidad de las instituciones nacionales para proteger y promover los derechos humanos al realizar funciones de enlace con el Estado.

Cabe destacar en particular la colaboración positiva que mantenemos con la Comisión Nacional de Derechos Humanos, con la que la UNAMID ha establecido un marco de cooperación a fin de seguir fomentando la capacidad nacional para la protección de los derechos humanos. La UNAMID, por conducto de su componente de derechos humanos, colabora estrechamente con las Fuerzas Armadas Sudanesas, en particular en Darfur Septentrional, y con la Comisión de Desarme, Desmovilización y Reintegración a fin de incorporar los derechos humanos a sus actividades.

Lamentablemente, es probable que la violencia y la incertidumbre que han estallado en Darfur en los últimos meses continúen hasta que se aborden las causas profundas del conflicto, a las que el Sr. Lacroix acaba de denominar los “factores que impulsan el conflicto”. El trágico incidente ocurrido el 9 y el 10 de junio en la aldea de Deleij, en Darfur Central, que provocó la muerte de al menos 17 personas a causa de la violencia entre las comunidades, y en el que participaron agentes del Estado, es un ejemplo de ello, así como de la relación directa entre los derechos humanos y la seguridad.

Esperamos sinceramente que en toda posible hoja de ruta para la transición se incluyan medidas que permitan a la población de Darfur recuperar la confianza en los órganos encargados de hacer cumplir la ley y en el estado de derecho, así como en las instituciones estatales en general, así como la convicción de que se logrará, en cierta medida, la rendición de cuentas por el uso excesivo de la fuerza y las graves violaciones de los derechos humanos.

Para concluir, apoyamos firmemente lo que se señaló en el comunicado de ayer sobre Darfur emitido por el Consejo de Paz y Seguridad de la Unión Africana, a saber, la “necesidad imperiosa de que la República del Sudán garantice la plena protección de los civiles y el respeto de los derechos humanos y las libertades”.

El Presidente (*habla en árabe*): Doy las gracias al Sr. Gilmour por su exposición informativa.

Daré ahora la palabra a los miembros del Consejo que deseen formular una declaración.

Sr. Allen (Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte) (*habla en inglés*): Permítaseme a mí también dar las gracias al Secretario General Adjunto Lacroix y al Subsecretario General Gilmour por sus exposiciones informativas de esta mañana.

En primer lugar, quisiera hablar brevemente sobre la situación general en el Sudán y sus efectos en Darfur y, en segundo lugar, sobre la Operación Híbrida de la Unión Africana y las Naciones Unidas en Darfur (UNAMID) y sobre nuestro enfoque con respecto a la próxima prórroga del mandato.

Nos volvemos a reunir en un momento de incertidumbre en el Sudán. La última vez que nos reunimos en este Salón para tratar esta cuestión (véase S/PV.8513), señalé que el Consejo Militar de Transición tenía que adoptar una decisión. Podía optar por cumplir las exigencias legítimas del pueblo sudanés en favor de un sistema político que sea inclusivo, respetuoso de los derechos humanos y del estado de derecho. Podía optar por colaborar con la comunidad internacional para obtener el apoyo que el Sudán necesita desesperadamente mientras trata de poner fin a decenios de mala gestión económica y para ayudar a resolver el conflicto.

En lugar de ello, el Consejo Militar de Transición eligió la violencia brutal que se saldó con la muerte de más de 100 manifestantes civiles pacíficos y con otros tantos cientos de heridos. A través de nuestro comunicado de prensa de esta semana (SC/13836), los miembros del Consejo condenamos enérgicamente esa violencia e instamos a las autoridades a que pongan fin de inmediato al uso de la violencia, respeten plenamente los derechos humanos y garanticen la justicia y la rendición de cuentas. Estoy seguro de que ese será el deseo claro e inequívoco que transmitirán hoy los miembros del Consejo.

Observamos que actualmente el Consejo Militar de Transición ha reconocido las violaciones cometidas por los servicios de seguridad el 3 de junio y ha señalado que se está llevando a cabo una investigación. El Reino Unido insta a las autoridades militares a que velen por la transparencia de la investigación y garanticen la rendición de cuentas que las autoridades militares le deben al pueblo sudanés.

Asimismo, permítaseme señalar que apoyamos firmemente la posición de la Unión Africana. La Unión Africana ha demostrado un firme liderazgo regional en respuesta a la situación en el Sudán. Apoyamos plenamente sus esfuerzos por encontrar una solución pacífica y rápida a la crisis actual e instamos a todos los asociados internacionales a que demuestren su apoyo a los esfuerzos de la Unión Africana.

Lamentablemente, la violencia, las violaciones de los derechos humanos y los abusos perpetrados en Jartum el 3 de junio y en los días posteriores son demasiado familiares para la población de Darfur. Como señaló Andrew Gilmour, siguen existiendo graves problemas de derechos humanos y de protección en Darfur. Las mismas fuerzas que causaron la reciente violencia en Jartum, a saber, las Fuerzas de Apoyo Rápido, han atacado y siguen atacando a civiles en Darfur. Ello incluye disparos indiscriminados, el saqueo y la quema de aldeas y la violencia sexual y por razón de género, entre otros delitos.

Como señaló la Representante Especial del Secretario General sobre la Violencia Sexual en los Conflictos, Sra. Pramila Patten, en su declaración de ayer sobre el Sudán, las Fuerzas de Apoyo Rápido han sido “citadas sistemáticamente por el Secretario General en su informe anual sobre la violencia sexual relacionada

con los conflictos”. No olvidemos que las Fuerzas de Apoyo Rápido procedían de la milicia conocida como los janjaweed. Esta milicia fue responsable de un conflicto que, según estimaciones de las Naciones Unidas, dejó un saldo de 300.000 muertos y 2,5 millones de desplazados. A todos nosotros nos debe preocupar profundamente que las Fuerzas de Apoyo Rápido ocupen actualmente la mayoría de las bases de operaciones que la UNAMID ha abandonado hasta la fecha. El Consejo Militar de Transición no se ha mostrado dispuesto a acatar los acuerdos anteriores en cuanto a la entrega de las bases de operaciones de la UNAMID para uso civil. Como dijo el Secretario General Adjunto, Sr. Lacroix, el Consejo ha llegado incluso a exigir explícitamente, por decreto, que el resto de las bases de operaciones de la UNAMID se entreguen a las Fuerzas de Apoyo Rápido.

Las bases de operaciones de la UNAMID no deben entregarse a las Fuerzas de Apoyo Rápido. Ello no solo sería una violación de los acuerdos vigentes sobre la entrega de esos lugares, así como de los principios, las normas financieras y los reglamentos de las Naciones Unidas, sino también sería una imprudencia irresponsable. Nos estaríamos arriesgando a permitir la violencia contra los civiles. Desde los acontecimientos del 11 de abril, Darfur ha sido testigo de un agudo aumento de la violencia en los campamentos de desplazados internos, de los enfrentamientos entre comunidades y de los ataques contra los agentes humanitarios. Esta semana, la UNAMID comprobó que se produjeron enfrentamientos entre comunidades en Darfur central en los que 17 personas murieron, 15 resultaron heridas y 100 casas fueron incendiadas. Tras ese incidente, la UNAMID tiene previsto intensificar sus medidas de fomento de la confianza para promover el diálogo entre las comunidades. Ese es solo un ejemplo de la importante función que sigue desempeñando la UNAMID en Darfur a pesar de su limitada presencia.

El otro efecto evidente de la situación general es el efecto sobre el proceso de paz de Darfur, que en estos momentos se encuentra estancado. El Consejo Militar de Transición había declarado con anterioridad que solucionar los conflictos internos del Sudán sería su máxima prioridad, anuncio que fue bien acogido en su momento. Sin embargo, sus acciones recientes han afectado gravemente la credibilidad de esa promesa. Por consiguiente, el Reino Unido insta a las autoridades militares a que adopten medidas de fomento de la confianza, entre ellas la de comprometerse a realizar una investigación independiente y transparente de los incidentes violentos que tuvieron lugar en Jartum.

El Reino Unido sigue dispuesto a trabajar en pro de la transición de la etapa de mantenimiento de la paz a la de consolidación de la paz en Darfur. Para que la transición tenga éxito, se deben cumplir una serie de condiciones. La salida de la UNAMID debe efectuarse de una manera responsable, sin crear vacíos en la seguridad y la protección. Para que la consolidación de la paz sea sostenible, la comunidad internacional precisa contar con un asociado dispuesto y capaz en el Estado anfitrión. Lamentablemente, las condiciones actuales no nos ofrecen esa posibilidad. Por consiguiente, en el Consejo tenemos la responsabilidad de tomar distancia, hacer una evaluación de la situación y considerar cómo afecta las ideas que todos hemos expresado y compartido con anterioridad sobre el futuro inmediato de la UNAMID.

Debo decir que, al igual que cuando la UNAMID se desplegó por primera vez en Darfur hace 15 años, el Reino Unido sigue firmemente decidido a apoyar los esfuerzos encaminados a consolidar la paz y la estabilidad en Darfur. Esa es la voluntad que guía nuestro enfoque de la renovación del mandato de la UNAMID. El Reino Unido y Alemania consideran que el enfoque más prudente sería aprobar una prórroga técnica del mandato de la UNAMID, lo que daría tiempo para que se produjeran avances en la situación política general. También daría tiempo para resolver la cuestión de la entrega de las bases de operaciones de la UNAMID y permitiría a las Naciones Unidas y a la Unión Africana elaborar una estrategia política para hacer frente a los problemas que quedarán pendientes tras la partida de la UNAMID.

Tomo nota del comunicado emitido ayer por la Unión Africana, en particular de su claro rechazo a la entrega a las Fuerzas de Apoyo Rápido de activos pertenecientes a la UNAMID, en cualquier circunstancia, y de su exigencia de que se derogue el decreto emitido por el Consejo Militar de Transición. Junto con Alemania, nos pondremos en contacto con todos nuestros colegas del Consejo, sobre todo con nuestros amigos de la Unión Africana, para abordar los detalles de la prórroga técnica propuesta.

Para concluir, debo decir que estaremos vigilando las acciones del Consejo Militar de Transición en los próximos días y semanas. El Consejo aún tiene que tomar una decisión. La comunidad internacional debe estar unida para exigir que tome la decisión correcta. Ello requerirá medidas inmediatas para establecer una autoridad de transición que esté dirigida por civiles que, a su vez, allane el camino para la paz en Darfur. Por otra parte, el Consejo Militar de Transición tiene una obligación con el pueblo del Sudán, que ha demostrado

una enorme valentía y perseverancia al reclamar de una manera digna y legítima un mañana mejor.

Sr. Schulz (Alemania) (*habla en inglés*): Permítaseme también dar las gracias al Secretario General Adjunto, Sr. Lacroix y al Subsecretario General, Sr. Gilmour por sus exposiciones informativas.

Seguimos muy de cerca la situación en Jartum y apoyamos los esfuerzos de mediación que realizan la Unión Africana y Etiopía, esfuerzos que deberán allanar el camino hacia una transición dirigida por civiles. Las negociaciones deben reanudarse lo antes posible. Nos hacemos eco de la inequívoca declaración que formuló el Consejo a principios de esta semana (véase S/PV.8543). Condenamos enérgicamente la violencia contra los civiles y exigimos que se respeten los derechos humanos y que haya rendición de cuentas por la violencia perpetrada por las fuerzas de seguridad. También nos preocupan los informes sobre violaciones graves de los derechos humanos cometidas por elementos de las Fuerzas de Apoyo Rápido y las milicias a partir del 3 de junio, así como después de los ataques en la zona de las protestas. Nos sumamos al Representante Especial Patten para instar a que se investiguen todas las denuncias creíbles de violencia sexual y a que se lleve ante la justicia a los responsables.

Permítaseme también decir que coincidimos plenamente con el Secretario General Adjunto, Sr. Lacroix, a quien agradecemos su opinión en cuanto a que las bases de operaciones de la Operación Híbrida de la Unión Africana y las Naciones Unidas en Darfur (UNAMID) no pueden ni podrán ser entregadas, a las Fuerzas de Apoyo Rápido, sino solo a las instituciones civiles, como se acordó. La misión necesita un asociado civil dispuesto a participar en la consolidación de la paz en Darfur, y no creemos que ese asociado exista en estos momentos.

En cuanto al futuro de la UNAMID, como ha dicho el Subsecretario General, Sr. Gilmour, lamentablemente las necesidades de protección en Darfur van en aumento en lugar de disminuir. Hemos escuchado informes sobre el incremento de la violencia entre comunidades en Darfur central y hemos sido testigos del saqueo de las bases de operaciones de la UNAMID. Condenamos enérgicamente toda violencia o amenaza con el uso de la violencia contra la UNAMID por parte de cualquier persona. La misión tiene un mandato en virtud del Capítulo VII que prevé una sólida autoprotección y defensa de su mandato y, pese a su limitada capacidad, la UNAMID aún desempeña un papel importante en la protección de los civiles, el fomento del estado de derecho y los esfuerzos para erradicar las causas fundamentales del conflicto. Alemania aún considera que debemos pasar de la etapa de mantenimiento de la paz a la de consolidación de la paz en Darfur, de conformidad con los parámetros e indicadores acordados por el Consejo, y que la transición debe hacerse de manera ordenada, digna y sostenible. No vemos que las circunstancias actuales puedan permitir una rápida implementación de ese enfoque.

Deseo referirme brevemente a las sugerencias sobre el camino a seguir. Nosotros, el Reino Unido y Alemania, para la próxima renovación del mandato propondremos un camino a seguir que refleje la situación actual de inestabilidad. Consideramos que, como Consejo, no podemos seguir de manera automática una trayectoria que ignore la situación real sobre el terreno. ¿Cómo se lo explicaríamos a la población de Darfur? Tenemos la responsabilidad de adaptar nuestro enfoque considerando los importantes cambios que hemos visto producirse en el Sudán y que ya comienzan a tener claras repercusiones en Darfur.

También tomamos nota del debate celebrado ayer en el Consejo de Paz y Seguridad de la Unión Africana, en el que se expresaron preocupaciones similares y se solicitó la suspensión de la reducción de la UNAMID. Por ello, creemos que la mejor manera de avanzar en este momento, como ha dicho mi colega británico, es aprobar una prórroga técnica para la UNAMID. Una prórroga técnica permitiría a la UNAMID continuar por el momento con su importante labor en ese espacio en el que se intersectan el mantenimiento y la consolidación de la paz. Ello daría tiempo a las Naciones Unidas y a la Unión Africana para elaborar una estrategia política para Darfur, como se sugiere en el informe especial de ambas organizaciones (S/2019/445). También permitiría a todas las partes interesadas ponerse de acuerdo en cuanto a una vía política para avanzar, incluido el proceso de paz en Darfur, que actualmente se encuentra estancado. La próxima semana el Reino Unido y Alemania trabajarán de consuno con todos los miembros del Consejo a fin de examinar en detalle nuestras sugerencias y esperamos con interés colaborar e intercambiar con ellos de una manera constructiva.

Sra. Gueguen (Francia) (*habla en francés*): También deseo agradecer a ambos ponentes sus exposiciones y análisis, y nos hacemos eco de lo que acaban de decir mis colegas del Reino Unido y Alemania. Deseo centrarme en tres cuestiones, a saber, en nuestra preocupación por la situación, en la necesidad urgente de hacer todo lo que sea posible para evitar que Darfur vuelva a hundirse en el conflicto y en el llamamiento para que, dadas las circunstancias actuales, se suspenda la

retirada de la Operación Híbrida de la Unión Africana y las Naciones Unidas en Darfur (UNAMID).

En primer lugar, debo expresar nuestra profunda preocupación por la situación en el Sudán. Francia condena con la mayor firmeza los actos de violencia producidos en el Sudán en los últimos días. Manifestantes pacíficos fueron reprimidos brutalmente. Ese uso desproporcionado de la fuerza no se puede aceptar. Instamos a todas las partes a que den muestras de moderación y a que no recurran a la violencia. El Consejo Militar de Transición tiene la responsabilidad primordial de velar por la seguridad de todos los sudaneses. A la luz del comunicado sumamente preocupante de Pramila Patten, Francia exige que se aclaren completamente los abusos cometidos, incluidos los actos de violencia sexual, y que se enjuicie a los responsables.

Lo que nos preocupa actualmente es la reanudación del diálogo político y la transición de la negociación hacia un poder dirigido por civiles. Instamos a todas las partes a que reanuden las conversaciones y a que den muestras de moderación y apertura, y a que busquen la conciliación. Recordamos que el plazo acordado por la Unión Africana para el traspaso de poder a una autoridad de transición encabezada por civiles expirará el 30 de junio.

Francia acoge con beneplácito la posición decidida y clara de la Unión Africana. Esperamos que las Naciones Unidas puedan apoyar plenamente los esfuerzos de mediación desplegados por la Unión Africana, con el apoyo del Primer Ministro de Etiopía. Sr. Abiy Ahmed. Ese es el mensaje que Francia ha enviado en estos últimos días, en particular con motivo de la reunión del Ministro para Europa y de Relaciones Exteriores de Francia y el Presidente de la Comisión de la Unión Africana, celebrada en París el 11 de junio.

En ese sentido, acojo con beneplácito la misión que el Secretario General encomendó a su Asesor Especial, Sr. Nicholas Haysom, de apoyar la mediación de la Unión Africana. Los primeros resultados son alentadores: la mediación ha permitido que ambas partes vuelvan a la mesa de negociaciones, lo cual es muy positivo. Instamos a todos los interlocutores del Sudán, en particular a los países de la región y los asociados más cercanos al Sudán, a que sumen sus energías para apoyar la mediación de la Unión Africana. La estabilidad del Sudán se garantizará solamente si todos actuamos en una sola dirección y hablamos con una sola voz.

Debemos esforzarnos al máximo —y este será mi segundo punto— por impedir que en Darfur estalle de nuevo el conflicto. Nos sentimos sumamente preocupados por los informes de violencia en Darfur estos últimos días, en particular en Yebel Marra, que ejemplifican que la situación en Darfur hoy es de nuevo sumamente inestable. Darfur sigue siendo una región frágil en la que las causas profundas del conflicto, especialmente el acceso a la tierra y el futuro de 2 millones de desplazados, no se han resuelto realmente. Debemos hacer todo lo posible para impedir que la región se hunda de nuevo.

En ese contexto, la UNAMID debe permanecer en una posición lo más sólida posible para llevar a cabo sus misiones, en particular la protección de los civiles. Nos sentimos particularmente consternados por el ataque y los saqueos, a mediados de mayo, del campamento de El Geneina. La implicación de los miembros de las fuerzas de defensa y de seguridad del Sudán es inaceptable. Exhortamos a las autoridades a que investiguen cabalmente esos actos y velen por que se enjuicie a los responsables.

Además, quisiera reiterar la importancia de luchar contra la impunidad en Darfur. Se han cometido, y se siguen cometiendo desde hace mucho tiempo, crímenes graves, en particular contra los niños, incluidos actos de violencia sexual. Reitero que todas las partes en el conflicto tienen la obligación de cooperar plenamente con la Corte Penal Internacional y su Fiscal, conforme a lo dispuesto en la resolución 1593 (2005).

Por último —y esta será mi última observación— en el contexto actual, debemos aplazar toda decisión sobre la retirada de la UNAMID. Es más necesario que nunca potenciar una retirada responsable y prudente de la misión. La actual situación exige que aplacemos por algunos meses toda decisión relativa a la salida de la UNAMID. Para ello hay dos razones.

En primer lugar, en dos semanas no podemos decidir traspasar a las autoridades sudanesas las otras 15 bases, cuando en Jartum no tenemos ningún interlocutor legítimo y digno de crédito en el poder. Por el contrario, los actos de violencia ocurridos la semana pasada nos alientan a proceder con la máxima precaución. La UNAMID tuvo razón al congelar el traspaso de sus bases mientras esté en vigor el decreto promulgado el pasado mes por el Consejo Militar de Transición, por el cual se decide que los campamentos de la UNAMID deben entregarse a las Fuerzas de Apoyo Rápido. En efecto, ese decreto es contrario a los acuerdos concertados entre el Sudán y las Naciones Unidas y debe ser derogado, como el Presidente del Consejo de Paz y Seguridad de la Unión Africana solicitó ayer en su comunicado.

Por último, la situación en Darfur es tan inestable y volátil por el momento que la presencia de la UNAMID

seguirá siendo necesaria en los próximos meses. Pienso, en particular, en la misión de protección de los civiles, la información sobre violaciones de los derechos humanos, la solución de conflictos entre comunidades, la facilitación del acceso humanitario y la protección del personal humanitario. En esas condiciones, mi delegación apoya la propuesta de prórroga técnica del mandato de la misión presentada por el Reino Unido y Alemania.

Sr. Adom (Côte d'Ivoire) (*habla en francés*): Quisiera comenzar felicitando al Sr. Jean-Pierre Lacroix y al Sr. Andrew Gilmour por sus edificantes evaluaciones sobre la actual situación en Darfur. Celebro la pertinencia de sus recomendaciones.

A pesar de los esfuerzos conjuntos de las Naciones Unidas y la Unión Africana en el marco de la Operación Híbrida de la Unión Africana y las Naciones Unidas en Darfur (UNAMID), la situación política y de la seguridad en esa región sigue siendo volátil, por lo que es profundo motivo de preocupación para la comunidad internacional.

Mientras buscábamos los medios para una salida ordenada de la UNAMID, la crisis política y los recientes acontecimientos ocurridos en el Sudán intensifican nuestra preocupación. Es innegable que la actual situación en ese país hermano es sumamente preocupante, ya que el Sudán constituye un eslabón esencial en los esfuerzos conjuntos desplegados para afianzar firmemente la paz, la seguridad y la estabilidad en Darfur.

Por consiguiente, consciente de nuestro papel de interlocutor subregional esencial del Sudán, mi país exhorta a todas las partes sudanesas a participar en un diálogo inclusivo para alcanzar soluciones innovadoras de salida de la crisis, que vayan más allá de los intereses políticos del momento. En ese sentido, mi país expresa su pleno apoyo a las iniciativas de la Unión Africana, así como a la mediación y los buenos oficios, del Primer Ministro de Etiopía, Excmo. Sr. Abiy Ahmed, y espera fervientemente que sus esfuerzos permitan crear las condiciones necesarias para una transición pacífica en el Sudán.

Mi delegación estima que todo estancamiento de la crisis actual puede socavar el frágil proceso de paz y reconciliación en Darfur, y podría reducir enormemente las posibilidades de una retirada de la UNAMID en junio de 2020.

En cuanto a la situación en Darfur, mi delegación observa que, a pesar del logro de progresos alentadores, las partes siguen sin ponerse de acuerdo sobre la firma de un acuerdo definitivo de cesación de las hostilidades, lo que constituiría un paso importante en favor de la paz. Si bien mi país se congratula de los progresos logrados en lo que atañe a la distribución o de poder, sigue convencido de que la aplicación diligente por todas las partes sudanesas del Documento de Doha para la Paz en Darfur es indispensable para dar un nuevo impulso al proceso político actual. Solo si se cumple esa condición, la búsqueda de la paz en Darfur seguirá concitando el apoyo multiforme de la comunidad internacional, sobre todo de las Naciones Unidas y la Unión Africana.

Al igual que todas las misiones de mantenimiento de la paz en el mundo, la UNAMID no debe eternizarse en Darfur. No obstante, Côte d'Ivoire estima que toda decisión sobre la reducción de la presencia de la UNAMID y la salida definitiva de Darfur debe adoptarse a la luz de una evaluación realista de la situación sociopolítica y de la seguridad. Esa posición, a la luz de la actual fragilidad en Darfur, se ajusta, por lo demás, al enfoque gradual propuesto por el Consejo de Paz y Seguridad de la Unión Africana y reiterado en su último comunicado adoptado el 13 de junio de este año. En efecto, en ese comunicado el Consejo de Paz y Seguridad insiste en que toda decisión relativa a la reducción de efectivos y a la retirada de la UNAMID debe basarse en una evaluación objetiva de la situación sobre el terreno a fin de evitar un vacío de la seguridad, que podría exponer a la población civil a la violencia de los grupos armados.

Por lo tanto, Côte d'Ivoire apoya las conclusiones del equipo de evaluación estratégica y aboga, en consecuencia, por una retirada ordenada. Es favorable a un enfoque gradual, que refleje las tendencias de la seguridad y que permita el mantenimiento de las capacidades de reserva hasta el cierre de la misión. En esa perspectiva, mi delegación exhorta a la UNAMID a que prosiga su apoyo al proceso político de salida de crisis y reconciliación y continúe con sus actividades de prevención de conflictos y protección de los civiles, centrándose en las actividades de carácter prioritario en Yebel Marra.

La UNAMID sigue siendo un modelo virtuoso de cooperación entre las Naciones Unidas y una organización regional. Los desafíos políticos y de seguridad que persisten en Darfur no pueden ocultar los avances frágiles, aunque alentadores, que la UNAMID ha logrado.

Para concluir, Côte d'Ivoire abriga la sincera esperanza de que se mantengan los avances logrados y se proceda a una retirada de la UNAMID que no sea precipitada, sino gradual, y hacemos un llamamiento a las Naciones Unidas, la Unión Africana y la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo a que mantengan un firme compromiso en pro de la paz y la estabilidad en el Sudán y Darfur.

Sr. Pecsteen de Buytswerve (Bélgica) (*habla en francés*): Ante todo, doy las gracias al Sr. Jean-Pierre Lacroix y al Sr. Andrew Gilmour por sus exposiciones informativas.

Dividiré mi declaración en dos partes: en primer lugar, hablaré sobre la situación general en el Sudán; y en segundo lugar, abordaré el impacto de esta situación en Darfur y la Operación Híbrida de la Unión Africana y las Naciones Unidas en Darfur (UNAMID).

Nos sentimos conmocionados ante los recientes acontecimientos en el Sudán. Desde el 3 de junio, la comunidad internacional ha sido testigo de los ataques deliberados perpetrados contra la población civil que llevaba a cabo manifestaciones pacíficas. Bélgica condena enérgicamente esta violencia, que ha dejado un saldo de 100 muertos y numerosos heridos, por no mencionar los casos de violencia sexual.

El Consejo Militar de Transición se encarga de garantizar la protección de los civiles y la seguridad de todos los sudaneses. Los miembros de dicho Consejo deben defender los derechos individuales del pueblo sudanés, entre ellos el derecho a la libertad de reunión y expresión, y liberar a los presos políticos.

Esta violencia inaceptable amenaza todo el proceso político hacia una transición civil. Bélgica aplaude la firme decisión de la Unión Africana de 6 de junio e insta a todos los miembros del Consejo a que respeten la titularidad de la Unión Africana con respecto a la respuesta a esta crisis. Al igual que la Unión Africana, Bélgica exige la reanudación inmediata de las negociaciones, sin condiciones previas, entre todos los interlocutores del Sudán, con miras a establecer una autoridad civil de transición, en estricto cumplimiento de las decisiones del Consejo de Paz y Seguridad de la Unión Africana. También respaldamos la solicitud del Consejo de una investigación sobre los acontecimientos sangrientos de 3 de junio. Apoyamos los esfuerzos del Enviado del Secretario General, el Enviado Especial de la Unión Africana y la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo (IGAD) para ayudar a resolver la crisis actual.

En resumen, una transición pacífica y ordenada con el objetivo de transferir el poder político a un poder civil, democrático y representativo es la única manera sostenible de salir de la crisis actual e impedir que este patrón de violencia se torne incontrolable.

La situación en Darfur no puede aislarse de la situación en el resto del Sudán. Hay innumerables pruebas al respecto. En primer lugar, desde enero pasado, el proceso político ha estado paralizado. En segundo lugar, las Fuerzas de Apoyo Rápido en Darfur siguen cometiendo violaciones de los derechos humanos, incluidos actos de violencia sexual. En tercer lugar, resulta difícil que los tribunales funcionen, ya que la situación en Jartum es ambigua. Por último, un sistema engorroso de aprobaciones y autorizaciones dificulta la prestación de ayuda humanitaria.

Nos preocupa en especial el decreto del Consejo Militar de Transición, en el que se indica que todas las bases de UNAMID deben transferirse solo a las Fuerzas de Apoyo Rápido, es decir, las mismas fuerzas responsables de la violencia imperante en Jartum y que, según algunos informes, han incendiado unas 62 aldeas en Yebel Marra desde octubre de 2018. ¿Cómo podemos siquiera imaginar transferir los emplazamientos de la UNAMID a las mismas personas que precisamente crearon la situación que dio origen al despliegue de la UNAMID en 2007. Es esencial que esos emplazamientos se transfieran únicamente a usuarios finales civiles, como se exige en el comunicado de 13 de junio del Consejo de Paz y Seguridad de la Unión Africana.

Darfur sigue siendo una región frágil, donde no se han atajado verdaderamente las causas raigales del conflicto, en particular el acceso a la tierra y el futuro de los desplazados. El Consejo deberá seguir supervisando la situación y evaluando cómo la situación en el resto del país influye en el proceso de salida de la UNAMID, en particular a la luz del examen del mandato previsto para este mes. La situación actual nos obliga a actuar con prudencia en cuanto al calendario de la retirada de la UNAMID, teniendo en cuenta la situación sobre el terreno. Hay que simplificar y esclarecer los parámetros de referencia para la salida que regirán la retirada.

Bélgica insta a todos los miembros del Consejo de Seguridad a que dejen de lado sus diferencias y logren una visión y estrategia de consenso para Darfur. El Consejo debe tomarse su tiempo para examinar todas las opciones. Por ello, debemos prever una renovación técnica del mandato de varios meses, para que podamos entender mejor las consecuencias de la evolución sobre el terreno y dar a la región algún tiempo para acercarnos cada vez más a una solución. Lo último que queremos es una recaída de Darfur en el conflicto tras la salida de la UNAMID.

Sr. Meza-Cuadra (Perú): Queremos agradecer la oportuna convocatoria a esta sesión y las importantes presentaciones del Sr. Jean Pierre Lacroix y el Sr. Andrew Gilmour.

El Gobierno del Perú ha condenado enérgicamente los recientes actos de violencia y el excesivo uso de la fuerza empleado por las fuerzas militares sudanesas contra la población civil, que ocasionó numerosas víctimas en Jartum. Expresa . su pleno apoyo a la decisión del Consejo de Paz y Seguridad de la Unión Africana de suspender la participación del Sudán de todas sus actividades hasta que se establezca un Gobierno civil de transición. En esa línea, creemos indispensable la necesidad de respetar los derechos humanos y las libertades fundamentales en el Sudán.

Si bien los últimos informes del Secretario General daban cuenta de mejoras graduales en materia de seguridad en Darfur y de una relativa estabilidad, hoy no es posible continuar con ese mismo optimismo. La incierta situación política que atraviesa el país en la actualidad tiene, definitivamente, un impacto directo y presenta nuevos desafíos para Darfur. Por ello, deberá llevarse a cabo una reevaluación respecto del momento y la estrategia más adecuada para la salida de la Operación Híbrida de la Unión Africana y las Naciones Unidas en Darfur (UNAMID), para que esta se realice de manera prudente y responsable y no ponga en peligro los logros alcanzados.

De cara a la reconfiguración y reducción de la UNAMID, baste mencionar que en el informe especial (S/2019/445) se indica que siguen produciéndose violaciones y abusos contra los derechos humanos en las zonas de las que la UNAMID ya se habla retirado, como Yebel Moon, donde un ataque perpetrado en enero de 2019 dio lugar a muertes y a nuevos desplazamientos de civiles.

Asimismo, como lo ha señalado el Sr. Gilmore, continúan las violaciones de los derechos humanos en Darfur, en particular en la zona de Yebel Marra. Los frecuentes casos de violencia sexual relacionada con el conflicto tienen como principales víctimas a los desplazados internos, especialmente las mujeres y las niñas, con el agravante de que muchos de estos ataques son sindicados a fuerzas del Gobierno y fuerzas afiliadas, en particular las Fuerzas de Apoyo Rápido.

Ante la difícil coyuntura política en el Sudán, consideramos indispensable retomar los acuerdos alcanzados y frenar la violencia. En ese sentido, saludamos la mediación de Etiopía para que el Consejo Militar de Transición y la oposición retomen las negociaciones para la creación de una autoridad de transición.

Saludamos el trabajo de la UNAMID y su colaboración con las autoridades nacionales y locales, el equipo en el país y otros asociados, dirigida a facilitar mecanismos de mediación y procurar soluciones sostenibles a las causas raigales del conflicto, como el acceso a la tierra y los recursos. Condenamos también el saqueo sufrido por el cuartel general de Darfur Occidental de la UNAMID en El Geneina, el pasado 14 de mayo, y reiteramos la importancia de que esta Misión pueda ejercer su mandato en todo Darfur, especialmente en la zona de Yebel Marra.

De otro lado, acogemos con satisfacción la labor de las funciones de enlace en el proceso de transición de la UNAMID y destacamos su importancia para mantener los logros alcanzados en las esferas de la protección, el estado de derecho, los derechos humanos y las soluciones duraderas para los desplazados internos y las comunidades de todo Darfur.

Finalmente, queremos reiterar nuestro apoyo a la Unión Africana, a la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo, al sistema de las Naciones Unidas y a la UNAMID, y los alentamos a unir esfuerzos para ayudar al pueblo del Sudán a configurar su futuro. Será igualmente importante que los países de la región sigan apoyando el proceso de paz en Darfur, evitando la proliferación de iniciativas y disuadiendo a los elementos perturbadores, en el objetivo último de lograr la paz sostenible y la estabilidad en Darfur que todos anhelamos.

Sra. Wronecka (Polonia) (*habla en inglés*): Permítaseme comenzar dando las gracias al Secretario General Adjunto Lacroix y al Subsecretario General Gilmour por sus enjundiosas e informativas presentaciones.

Permítaseme ahora intercambiar con el Consejo nuestras ideas, en primer lugar, sobre la situación en el Sudán en general y, en segundo lugar, sobre Darfur.

Polonia condena enérgicamente el uso más reciente de la violencia por parte de las fuerzas de seguridad sudanesas contra manifestantes en Jartum, que causó muertos y heridos. No hay justificación para el uso de la fuerza contra manifestantes pacíficos. Toda violencia contra el pueblo sudanés, como las ejecuciones extrajudiciales, arbitrarias y sumarias, las golpizas y la violencia sexual y por razón de género, las detenciones y las desapariciones, debe cesar.

Consideramos que todas las violaciones de los derechos humanos y los abusos cometidos deben investigarse de manera independiente y transparente y que los responsables deberían ser enjuiciados por sus actos. Cabe destacar que el Consejo Militar de Transición es actualmente el órgano responsable de garantizar la seguridad y el estado de derecho en el país.

El consenso que permite el traspaso del poder a una autoridad dirigida por civiles sigue siendo una cuestión

prioritaria. Esperamos que el Consejo Militar de Transición respete las aspiraciones de la sociedad sudanesa y permita la libertad de expresión y de reunión y la libertad de los medios de comunicación, el espacio cívico y el acceso a Internet, sin ninguna amenaza ni uso de la violencia. Apoyamos la postura de la Unión Africana en ese sentido.

En cuanto a la situación en Darfur, observamos con pesar que en toda la región siguen produciéndose violaciones de los derechos humanos, en particular la violencia sexual y por razón de género. Condenamos enérgicamente los ataques contra la población civil —incluidos los perpetrados por el personal de seguridad del Gobierno y las Fuerzas de Apoyo Rápido— sobre todo contra los más vulnerables, a saber, las mujeres, los niños y los desplazados internos. Consideramos que las autoridades no deberían escatimar esfuerzos para enjuiciar a los responsables y hacer todo lo posible por luchar contra la impunidad en Darfur.

Queda mucho por hacer para abordar las causas fundamentales del conflicto y la inestabilidad, como crear instituciones eficaces del estado de derecho y crear las condiciones para que millones de desplazados internos de Darfur puedan regresar a sus hogares. La cuestión de la propiedad de la tierra sigue siendo una de las cuestiones más apremiantes a ese respecto.

Reiteramos nuestra postura de que no puede haber otra solución al conflicto de Darfur que no sea una solución política. Lamentamos que la última situación interna en el Sudán haya provocado una pérdida de impulso en el proceso de paz, pero consideramos que pronto se podrá reanudar.

Al mismo tiempo, seguimos con preocupación las actividades de los grupos rebeldes de Darfur en los países vecinos. Como Presidente del Comité establecido en virtud de la resolución 1591 (2005) relativa al Sudán y del Comité establecido en virtud de la resolución 2206 (2015) relativa a Sudán del Sur y, junto con Alemania, Presidente del Comité establecido en virtud de la resolución 1970 (2011) relativa a Libia, tenemos la intención de celebrar una reunión conjunta de los tres Comités de Sanciones la próxima semana para proporcionar al Consejo de Seguridad el espacio a fin de que examine esta cuestión a fondo.

Permítaseme concluir abordando la cuestión de la renovación del mandato de la Operación Híbrida de la Unión Africana y las Naciones Unidas en Darfur. Polonia espera con interés los debates sobre la nueva resolución. Estamos dispuestos a participar en las negociaciones, pero, al mismo tiempo, seguiremos de cerca los acontecimientos acaecidos en Jartum que, en nuestra opinión, tienen un efecto directo en Darfur y en su futuro.

Sr. Wu Haitao (China) (*habla en chino*): China desea dar las gracias al Secretario General Adjunto Lacroix y al Subsecretario General Gilmour por sus exposiciones informativas.

En los últimos años, gracias a los esfuerzos conjuntos del Sudán, la Operación Híbrida de la Unión Africana y las Naciones Unidas en Darfur (UNAMID) y los asociados internacionales, la situación en Darfur ha mejorado considerablemente. Desde el segundo semestre del año pasado, cuando la UNAMID comenzó a aplicar el plan de transición mediante la reconfiguración y la reducción graduales, la situación en Darfur ha seguido siendo estable. Ello demuestra plenamente que el Gobierno del Sudán tiene la capacidad de asumir su responsabilidad de mantener la paz y la seguridad por sí solo. La comunidad internacional debería seguir prestando asistencia a Darfur por vías bilaterales y multilaterales para consolidar los resultados alcanzados y promover la paz y la reconstrucción en la región.

China quisiera hacer hincapié en los tres aspectos siguientes.

En primer lugar, siempre deberíamos respetar el liderazgo del Gobierno del Sudán en cuanto a la cuestión de Darfur. El Gobierno del Sudán tiene la responsabilidad primordial de mantener la paz y la estabilidad en Darfur. Al ayudar a resolver la cuestión de Darfur, las Naciones Unidas y la comunidad internacional deberían fortalecer de manera eficaz la comunicación y coordinación con el Gobierno del Sudán, escuchar con seriedad sus opiniones y sugerencias y centrarse en apoyar al Gobierno del Sudán para fortalecer la seguridad y el fomento de la capacidad.

En segundo lugar, deberíamos seguir promoviendo el proceso de paz en Darfur. China espera que todas las partes interesadas en Darfur sigan actuando con moderación y exhorta a los partidos de la oposición y a los grupos armados que aún no se han sumado al proceso político a que abandonen efectivamente la solución militar, resuelvan las controversias y las diferencias mediante el diálogo, las consultas y otros medios políticos y colaboren de consuno para salvaguardar la paz y la estabilidad en Darfur.

En tercer lugar, deberíamos seguir prestando asistencia humanitaria y económica para apoyar los esfuerzos de consolidación de la paz del Gobierno del Sudán

en Darfur. El objetivo actual es ayudar a facilitar el regreso y el asentamiento de los desplazados internos en Darfur. China celebra los esfuerzos del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, la Comisión de Consolidación de la Paz y otras entidades por prestar el apoyo necesario para la construcción y el desarrollo de Darfur.

China encomia las contribuciones de la UNAMID al mantenimiento de la paz y la estabilidad en Darfur y apoya la prórroga de su mandato. China celebra la reciente presentación conjunta del informe de evaluación estratégica de la UNAMID (S/2019/445) al Consejo de Seguridad por el Secretario General y el Presidente de la Comisión de la Unión Africana. En el informe se indica que la situación general de seguridad en Darfur es estable y se sugiere que, de conformidad con la resolución 2429 (2018), la UNAMID debería seguir reduciéndose. Esperamos que los miembros del Consejo atribuyan importancia a las recomendaciones que figuran en el informe y, sobre la base del respeto de la voluntad del Gobierno del Sudán, haga los arreglos necesarios para el futuro mandato de la UNAMID a fin de garantizar que la misión complete su retirada, como estaba previsto, en 2020.

China siempre ha apoyado el proceso de paz en Darfur. Como uno de los principales países que aportan contingentes a la UNAMID, a lo largo de los años hemos hecho contribuciones positivas al mantenimiento de la paz y la estabilidad en Darfur. China está dispuesta a colaborar con el resto de la comunidad internacional para seguir desempeñando un papel constructivo a fin de lograr la paz, la estabilidad y el desarrollo en Darfur.

Sr. Polyanskiy (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): Damos las gracias al Secretario General Adjunto, Sr. Jean-Pierre Lacroix, por su exposición informativa sobre la situación en Darfur y las principales conclusiones de la evaluación estratégica de la Operación Híbrida de la Unión Africana y las Naciones Unidas en Darfur (UNAMID). También hemos escuchado atentamente el informe del Subsecretario General Andrew Gilmour sobre la situación de los derechos humanos en la región.

Compartimos las conclusiones de la evaluación estratégica conjunta de la Secretaría y la Comisión de la Unión Africana en relación con el hecho de que existe una notable mejora en la situación de la seguridad en Darfur. Los diversos enfrentamientos con el Ejército de Liberación del Sudán-Abdul Wahid en Yebel Marra no cambian eso. Asimismo, estamos observando algún grado de normalización en el ámbito humanitario. La tendencia general de la situación en las regiones que ya han abandonado los cascos azules no ha cambiado.

Consideramos que todos esos argumentos confirman que el Consejo de Seguridad tuvo razón en su decisión de reducir el componente militar de la UNAMID con el objetivo de retirar por completo la misión para finales de 2020. Al proponer una prórroga técnica para la UNAMID, los representantes del Reino Unido y Alemania incluso se refirieron al comunicado del Consejo de Paz y Seguridad de la Unión Africana, pero por algún motivo lo citaron de manera selectiva. Quisiera señalar que, en el párrafo 10 del comunicado, el Consejo de Paz y Seguridad aprueba la evaluación estratégica y la futura reducción de la misión. No veo ninguna razón por la cual debamos pedir otro procedimiento. Pido a nuestros colegas que sigan el espíritu y la letra de la resolución 2429 (2018) del Consejo de Seguridad y examinen los parámetros para la retirada del personal de mantenimiento de la paz. Tampoco puedo ignorar el hecho de que el debate sobre la propuesta de prórroga técnica apenas ha comenzado a nivel de expertos. Todavía no hemos podido participar en el apoyo de su texto. ¿Por qué deben hacer caso omiso de la práctica del Consejo de Seguridad anunciándolo en una sesión pública y anticipándose a la labor de los expertos? No les da crédito y hace mucho más difícil nuestra labor. Movimientos como esos muestran todas las señales de la diplomacia del megáfono, de las que habíamos decidido prescindir.

Quisiera centrarme también en otro aspecto. Los debates en curso en las Naciones Unidas sobre la difícil situación financiera de la Organización son constantes. El Secretario General está haciendo sonar abiertamente la alarma y nos pide que trabajemos en conjunto para hacerle frente. Los déficits presupuestarios para las operaciones de mantenimiento de la paz aumentan constantemente. ¿Y qué es lo que vemos? A pesar de todo eso, algunos de nuestros colegas piden insistentemente que se suspenda la salida de una operación que cuesta más de 500 millones de dólares. En comparación, la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo, cuyo cierre han pedido con tanta insistencia nuestros colegas occidentales pese a que persisten las tensiones en ese país, cuesta menos de 40 millones de dólares. ¿Qué clase de ahorro es ese?

Somos realistas, claro que sí. Entendemos que Darfur se enfrenta a muchos y complejos desafíos. Existen cuestiones y problemas que deben ser resueltos. Sin embargo, esa es una tarea para la consolidación de la paz, no para el mantenimiento de la paz. La UNAMID se desplegó por primera vez hace 12 años y ha ayudado a hacer frente a la fase aguda de la crisis. El análisis de sus actividades será sumamente importante para las futuras

operaciones de mantenimiento de la paz. Pero ha llegado el momento de concentrarse en la restauración y el desarrollo económico de la región. Esa debe ser ahora la prioridad de la comunidad internacional.

Una vez más nos sorprende ver a algunos de nuestros colegas en torno a esta mesa utilizando este tema del programa no para debatir los parámetros para la salida de una operación de mantenimiento de la paz, sino para expresar sus opiniones sobre la situación política interna en el Sudán, a pesar de que hace apenas unos días se hizo un llamamiento claro para que , se abstuviera de toda injerencia externa en el comunicado de prensa acordado por el Consejo de Seguridad (SC/13836), así como en el comunicado de la Unión Africana. Parece que son solo esas secciones del comunicado las que nuestros colegas occidentales han decidido ignorar.

Quisiera recalcar que consideramos que la solución de la crisis interna del país es una cuestión que compete al propio pueblo sudanés. La presión externa, los ultimátums y el apoyo abierto a una de las partes en las negociaciones, por no hablar de la flagrante injerencia en los asuntos internos de un Estado soberano, son absolutamente inaceptables y no harán más que exacerbar los desacuerdos. Sin embargo, nos complace ver una tendencia positiva sobre el terreno en el contexto de la iniciativa de mediación de Etiopía. Debemos apoyar los esfuerzos africanos en lugar de decirle al pueblo sudanés qué hacer y cómo hacerlo cuando se encuentra en una situación difícil. Créanme, llegarán a un acuerdo mucho más rápido sin sermones desde el exterior.

Para concluir, quisiera hacer dos preguntas al Secretario General Adjunto Lacroix. Además del decreto 102 del Consejo Militar de Transición, que ha mencionado, ¿hay otros obstáculos técnicos para la reducción de la UNAMID? Además, en opinión de la Secretaría, ¿cuál es el plazo necesario para la salida y el cierre completo de la UNAMID? Agradecería sus respuestas.

Sr. Van Schalkwyk (Sudáfrica) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Mi delegación desea darle las gracias por haber convocado esta sesión. Asimismo, damos las gracias a los ponentes por las exhaustivas exposiciones informativas, que han puesto de relieve una serie de cuestiones fundamentales que todavía necesitan nuestro firme compromiso. Quisiera centrarme en dos cuestiones fundamentales, la Operación Híbrida de la Unión Africana y las Naciones Unidas en Darfur (UNAMID) y la situación política en el Sudán. Sin embargo, ante todo, quiero señalar que Sudáfrica deplora la pérdida de vidas inocentes que tuvo lugar en los últimos días en Zalingei. Expresamos nuestras condolencias a las familias de los muertos y deseamos a los heridos una pronta recuperación.

En cuanto a la UNAMID, quisiéramos expresar nuestro agradecimiento al Representante Especial Conjunto y Jefe de la Operación Híbrida de la Unión Africana y las Naciones Unidas en Darfur, Sr. Jeremiah Mamabolo, y al equipo de la UNAMID por todos sus esfuerzos en condiciones difíciles, que hasta ahora han llevado a la reducción de 4.000 efectivos.

Asimismo, acogemos con beneplácito la labor constante de la UNAMID con las autoridades nacionales y locales, así como con el equipo de las Naciones Unidas en el país y otros asociados, para facilitar la mediación y abordar las cuestiones subyacentes del acceso a la tierra y los recursos. Si bien tomamos nota de los progresos significativos que se han logrado en las actividades de mantenimiento y consolidación de la paz en Darfur, nos preocupan los problemas en materia de seguridad que persisten, así como las violaciones de los derechos humanos que se destacan en el informe especial del Presidente de la Comisión de la Unión Africana y del Secretario General (S/2019/445). La violencia contra los civiles es sobre todo inaceptable. Además, las mujeres y los niños siguen siendo los miembros más vulnerables de la población y los más afectados por la violencia sexual, que sigue siendo un arma de guerra en el conflicto.

En cuanto a la reducción propuesta, quisiéramos reiterar la decisión tomada por el Consejo de Paz y Seguridad de la Unión Africana el 13 de junio. Consideramos que, de conformidad con la evaluación estratégica de la UNAMID el 1 de junio, y habida cuenta de la evolución de la situación en el Sudán, el proceso de reducción y liquidación debe llevarse a cabo de manera responsable, y los efectivos de la UNAMID deben ser reubicados en las bases de operaciones restantes que se han identificado como focos con problemas de seguridad hasta que se haya estabilizado la situación. Debe ser sistemático, teniendo presentes las condiciones de la seguridad sobre el terreno y en el Sudán en su conjunto. Por otra parte, se debe velar por que no se cree un vacío que pueda obstaculizar los progresos ya alcanzados y socavar la protección de los civiles. Apoyamos a la UNAMID en sus constantes esfuerzos por abordar las preocupaciones en materia de seguridad de las comunidades locales y los desplazados internos, sobre todo habida cuenta de la actual situación de inestabilidad.

Quizás ha llegado el momento de hacer algunas preguntas. ¿Debemos ceñirnos a los plazos originales

para la reducción? ¿No deberíamos reevaluar la situación y luego recalibrar? La situación ha evolucionado. No es lo mismo en el centro del Sudán, y no podemos proceder como si nada hubiera ocurrido. Darfur también forma parte del gran Sudán y está involucrado en ese sentido. Hay demasiada oposición al poder y demasiada desconfianza. Se necesita con urgencia una evaluación de la reducción, y el Consejo de Seguridad debe rechazar el decreto del Consejo Militar de Transición sobre la entrega de sus bases de operaciones a las Fuerzas de Apoyo Rápido. Debemos instar al Consejo Militar de Transición a que revoque esa decisión de inmediato y sin condiciones y permita a la UNAMID entregar los bienes identificados a las entidades civiles.

En cuanto a los ataques contra la UNAMID y los organismos de las Naciones Unidas y el saqueo de sus bienes, queremos recordar una vez más a la República del Sudán que tiene la responsabilidad primordial de proteger tanto a la población civil como a los bienes de las Naciones Unidas, e instamos al Sudán a que investigue y haga rendir cuentas a las personas que han perpetrado esos crímenes.

En lo que respecta a la situación política, demasiadas personas han perdido la vida en la coyuntura política que ha creado tanta incertidumbre. En ese sentido, de conformidad con el comunicado del Consejo de Paz y Seguridad de la Unión Africana de 13 de junio y el comunicado de prensa de 3 de junio de los tres miembros africanos del Consejo de Seguridad, condenamos enérgicamente y lamentamos la trágica e injustificada pérdida de vidas y recordamos a las autoridades de transición del Sudán su obligación de proteger a los civiles y respetar sus derechos fundamentales.

Exhortamos al Consejo Militar de Transición a que reanude el diálogo interno con el objetivo de responder con celeridad y eficacia a las aspiraciones legítimas del pueblo sudanés, así como al marco establecido por la Unión Africana. Hacemos hincapié en la primacía de las iniciativas encabezadas por África en la búsqueda de una solución duradera a la crisis en el Sudán. En ese sentido, acogemos con beneplácito los esfuerzos acometidos por el Presidente de la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo, el Primer Ministro de Etiopía, Sr. Abiy Ahmed, para que las partes vuelvan a la mesa de negociaciones adoptando un enfoque coherente con el del comunicado de la Unión Africana de 6 de junio. Es fundamental que los sudaneses tracen su propio camino hacia la paz, sin injerencias, y eso también resulta vital para garantizar que no se invierta el progreso sustancial que se ha logrado en Darfur hacia la consolidación de la paz. Acogemos igualmente con beneplácito todos los demás esfuerzos que se están realizando a nivel bilateral.

Sudáfrica subraya asimismo la importancia de que la UNAMID siga prestando asistencia técnica y logística a la Comisión de Desarme, Desmovilización y Reintegración del Sudán en pro del desarme y de la desmovilización de los combatientes armados. Exhortamos al Consejo Militar de Transición, a las fuerzas de la Declaración por la Libertad y el Cambio y a los partidos políticos del país a que entablen un diálogo constructivo con miras a restablecer la paz y la estabilidad en el Sudán. Habida cuenta de la inestabilidad de la región, ello también reviste una importancia vital para la estabilidad regional. El Sudán sigue siendo un país estratégico clave en el continente y comparte fronteras con siete países: Egipto, Sudán del Sur, la República Centroafricana, el Chad, Eritrea, Etiopía y Libia. La inestabilidad en el Sudán ejercerá un efecto negativo en la región.

En conclusión, los problemas socioeconómicos en el Sudán son parte de las causas fundamentales de los problemas más amplios que afronta. Por lo tanto, debemos centrar nuestro apoyo en el desarrollo económico y enfocarnos en la movilización financiera a fin de apoyar al país en favor de su recuperación económica. Encomiamos a los países que han contribuido en ese sentido.

Sr. Djani (Indonesia) (*habla en inglés*): En primer lugar, quisiera sumarme a otros miembros para expresar mi agradecimiento al Secretario General Adjunto Lacroix y al Subsecretario General Gilmour por sus amplias exposiciones informativas. Damos asimismo las gracias al Secretario General y al Presidente de la Comisión de la Unión Africana por su informe especial sobre la evaluación estratégica de la Operación Híbrida de la Unión Africana y las Naciones Unidas en Darfur (UNAMID) (S/2019/445).

Todos hemos dicho en reiteradas ocasiones que la situación general de seguridad en Darfur se ha mantenido relativamente estable. Parafraseando el tenor del párrafo 40 del informe especial, “no se había producido ningún cambio estratégico de la trayectoria positiva de Darfur desde la renovación más reciente del mandato”. De hecho, la mejora de la situación de seguridad ha permitido iniciar la retirada gradual de la UNAMID, incluida el traspaso de dos cuarteles generales de sector de la UNAMID en el último mes. Mi delegación se siente alentada por la constante disminución de los conflictos entre comunidades que ha sido posible gracias a la participación activa de las autoridades estatales

y locales, con el apoyo de la UNAMID. Sin embargo, estamos consternados por la reciente pérdida de vidas inocentes en la aldea de Deleij, en Darfur Central, y encomiamos la rápida respuesta de la UNAMID al enviar una misión de evaluación. Hoy quisiera hacer tres observaciones importantes.

En primer lugar, debemos garantizar la reducción y la retirada responsables de la UNAMID. Me gustaría hacer hincapié en la palabra "responsables". Coincidimos en que la salida de la UNAMID no debe crear un vacío ni exponer a la población civil del país, que tanto han sufrido, a nuevos riesgos. Lamentamos que algunas de las bases de operaciones que se han transferido no se estén utilizando con fines civiles, hayan sido abandonadas o se estén volviendo inutilizables. Deploramos igualmente el saqueo del cuartel general de sector de la UNAMID en El Geneina durante su traspaso a las autoridades sudanesas el mes pasado, que es inaceptable y pone en grave peligro al personal de las Naciones Unidas. Las autoridades sudanesas y la UNAMID deben adoptar medidas para reforzar la protección de los locales y el personal de la UNAMID a fin de evitar que se produzcan incidentes similares. No obstante, nos complace saber que la retirada de la UNAMID de las zonas que antes estaban bajo su control solo ha acarreado consecuencias adversas mínimas. Las deliberaciones del Consejo sobre la nueva reducción de la UNAMID deben guiarse por las opciones presentadas en el informe especial y tener en cuenta el comunicado del Consejo de Paz y Seguridad de la Unión Africana de 13 de junio.

En segundo lugar, para abordar los desafíos persistentes en Darfur se requiere un enorme esfuerzo y un compromiso internacional sostenido. Es fundamental apoyar a la UNAMID, al Grupo de Alto Nivel de la Unión Africana encargado de la Aplicación de las Recomendaciones para el Sudán y Sudán del Sur y al Enviado Especial para el Cuerno de África para hacer avanzar el proceso de paz de Darfur. Todas las partes sobre el terreno deben poner fin a las hostilidades y enfocar sus energías en la mesa de negociaciones.

Observamos con preocupación que siguen produciéndose violaciones de los derechos humanos en todo Darfur y que, con frecuencia, estas no se denuncian. La UNAMID debe seguir desempeñando su función instrumental de apoyo al fomento de la capacidad y al fortalecimiento de las instituciones del estado de derecho. Deben realizarse mayores esfuerzos para garantizar que el Gobierno pueda asumir su responsabilidad primordial de proteger a los civiles. La promoción del desarrollo socioeconómico es igualmente fundamental para evitar una recaída en el conflicto de Darfur. Se necesitan desesperadamente soluciones duraderas para los 1,8 millones de desplazados internos en Darfur, y se debe conceder a los agentes humanitarios el espacio necesario para prestar asistencia a las personas necesitadas. Indonesia quiere destacar las mejores prácticas de las funciones de enlace con el Estado a fin de que la UNAMID, el equipo de las Naciones Unidas en el país y las autoridades sudanesas puedan colaborar en favor de la consolidación de la paz en Darfur. El apoyo a las funciones de enlace con el Estado debe ser uno de los principales objetivos del mandato de la UNAMID en su último año.

Esto me lleva a mi tercera observación. Mi delegación sigue observando muy de cerca los acontecimientos en el Sudán y sus posibles repercusiones en la situación de seguridad en Darfur. Indonesia reafirma el principio de no injerencia y de respeto de la soberanía sudanesa. Subrayamos la primacía de las iniciativas encabezadas por África en la búsqueda de una solución duradera en el Sudán. Mi delegación quisiera encomiar asimismo el papel del Primer Ministro de Etiopía para ayudar a los interesados sudaneses a reanudar sus conversaciones. Entretanto, instamos a todas las partes interesadas a ejercer la calma y la máxima moderación y a actuar de manera propicia para un clima de paz en el país y para que se preserven los logros alcanzados hasta la fecha en Darfur.

Nos encontramos actualmente en una fase crítica de la reducción de la UNAMID. Indonesia se enorgullece de haber aportado contingentes y fuerzas de policía a la UNAMID desde 2008. No cabe duda de que la misión ha alcanzado grandes logros en Darfur a través de su labor. Aún quedan algunos desafíos por resolver, pero la capacidad de la misión tiene un límite. Para Indonesia, las prioridades ahora radican en aprovechar la labor de la UNAMID y apoyar la transición en pos de la consolidación de la paz. Indonesia era miembro del Consejo de Seguridad durante la creación de la UNAMID en 2007 y, en 2019, se enorgullece de integrar el Consejo que, esperamos, ponga fin al mandato de la UNAMID. Esperamos asimismo que esa misión pase a los anales del Consejo como un éxito por haber llevado la paz al pueblo del Sudán.

Quisiera añadir que ningún miembro del personal militar o policial de ninguna parte del mundo desea estar en un conflicto, pero que, en caso de que sea necesario, cualquiera de ellos arriesgaría la vida por la causa de la paz. Como diplomático, me encantaría traer sanos y salvos de vuelta a casa a nuestras mujeres y hombres de una misión que ha actuado adecuadamente. Por ello, esperamos una vez más que la paz continúe en Darfur.

Para concluir, quisiera reafirmar que apoyamos a nuestros hermanos y hermanas sudaneses a fin de que se hagan cargo de su destino y encuentren una solución pacífica para su país.

Sra. Mele Colifa (Guinea Ecuatorial): Deseamos expresar nuestros acostumbrados agradecimientos por la pertinente información ofrecida por el Secretario General Adjunto, Sr. Jean-Pierre Lacroix, y por el Subsecretario General, Sr. Andrew Gilmour.

El Gobierno de la República de Guinea Ecuatorial está sumamente preocupado por la evolución de los acontecimientos en el Sudán, una tierra histórica a la que no podemos sino desear paz y prosperidad. Reiteramos nuestro firme apoyo nacional a la postura de la Unión Africana respecto de los cambios inconstitucionales de Gobierno. Deploramos los actos de violencia, que no hacen más que socavar la paz en ese país, poniendo en peligro la vida de la población sudanesa.

Elogiamos el trabajo que la Operación Híbrida de la Unión Africana y las Naciones Unidas en Darfur (UNAMID) ha venido haciendo desde que se desplegó esa Misión hasta el presente, en el que existe un contexto totalmente diferente al que existía cuando se estableció su mandato. En especial queremos expresar nuestra satisfacción con el programa de recolección de armas. La total implementación de este programa es muy necesaria no solo para mantener la paz que se observa actualmente en Darfur, sino también con vistas a establecer una situación de paz definitiva y permanente, en especial en la zona de Yebel Marra, cuya pacificación es muy necesaria. Animamos a la UNAMID para que extienda esta actividad de recogida de armas a las zonas rurales.

Asimismo, lamentamos el lento avance que experimenta el proceso político sobre la base del Documento de Doha para la Paz en Darfur. En este sentido conviene que se propicie un mayor apoyo al proceso político conducido por el Grupo de Alto Nivel de la Unión Africana.

Aunque esta sesión sea sobre Darfur no podemos ignorar los acontecimientos que se suceden en Jartum. Mi país acoge y aplaude la firmeza demostrada por la Unión Africana y sus instituciones con el objetivo último de asegurar que se cumpla la voluntad del noble pueblo. Mi país, junto con nuestros colegas y hermanos africanos, Sudáfrica y Côte d´Ivoire, ya se pronunció la semana pasada en un comunicado conjunto donde dejamos bastante clara nuestra postura, la cual reiteramos aquí hoy.

Guinea Ecuatorial apela al sentido de responsabilidad histórica del Consejo Militar de Transición para estar a la altura de las circunstancias, facilitando una transición democrática liderada por la clase civil. Es imperativo no solo que se acabe con la violencia, sino que también se garantice la protección de los civiles y sus derechos fundamentales. El uso desproporcionado de la fuerza, sobre todo cuando acaba en muertes indiscriminadas, es inaceptable y no puede quedar impune. Hacemos un llamamiento a las autoridades sudanesas para que vuelvan a la hoja de ruta establecida por la Unión Africana. Cualquier curso de acción que se adopte debe encajar en los parámetros establecidos por la organización regional. En este sentido, aplaudimos el acercamiento entre las partes enfrentadas que ha tenido lugar en los últimos días y esperamos que se siga por ese camino.

De la misma manera en que lo han manifestado otras delegaciones, de cara a la renovación del mandato de la UNAMID, que vence próximamente, mi delegación aboga por la cautela. Sería contraproducente modificar la configuración de esta misión o continuar con los planes trazados previamente, por lo que apoyamos una extensión técnica del mandato por unos meses, hasta que las aguas vuelvan a su curso, lo cual esperamos que sea pronto.

Concluimos esta intervención exigiendo a la comunidad internacional que se abstenga de interferir en el proceso político que está teniendo lugar en el Sudán. Toda acción de terceras partes, incluido este Consejo, debe de estar en línea con el interés pueblo sudanés y dentro de los parámetros marcados por el Consejo de Paz y Seguridad de la Unión Africana.

Sr. Singer Weisinger (República Dominicana): Primeramente, queremos agradecer al Sr. Lacroix y al Sr. Gilmour sus exposiciones informativas.

La República Dominicana se identifica plenamente con la declaración de prensa del Presidente de la Comisión de la Unión Africana, Sr. Moussa Faki, del día 3 de junio, en ocasión de los recientes sucesos y la tensa situación en el país. El mandato de la Operación Híbrida de la Unión Africana y las Naciones Unidas en Darfur (UNAMID) indica que su prioridad es la responsabilidad de proteger a la población civil. Partiendo de esta premisa y de acuerdo con el último informe del Secretario General (S/2019/445), en el cual se indica el impacto moderado que han tenido los incidentes de Jartum en la situación de seguridad en Darfur, se entendería que este mandato se está cumpliendo.

Desafortunadamente, Darfur continúa siendo una zona plagada de injusticias, de violaciones de los derechos humanos —principalmente de los derechos de los

niños y las mujeres— y de conflictos intercomunales no resueltos. Con más de dos millones de desplazados internos, Darfur es una zona en la que habitualmente se restringe el acceso a la asistencia humanitaria y la información. Se reporta, además, que las fuerzas del Gobierno y las milicias a ellas asociadas han destruido y quemado poblados en el área de Yebel Marra. Se han documentado homicidios, violencia sexual, saqueos sistemáticos y desplazamientos forzosos.

Frente a esta realidad, estamos a las puertas de la renovación del mandato de UNAMID y muchas y muy frecuentes son las preguntas acerca del futuro de la misión y sobre cuándo y cómo saldrá. Es claro, que para algunos ese momento ha llegado. Pero para otros como Adam, un desplazado de 54 años, en el área de Sortony, la existencia de UNAMID es una amenaza para las fuerzas de seguridad que quieren maltratar al pueblo y cometer atrocidades. En ciertas zonas de Darfur, como Yebel Marra, la necesidad de la protección de UNAMID es urgente e indispensable.

Esta urgencia se ve agravada por los recientes eventos en Jartum, donde las Fuerzas de Apoyo Rápido atacaron los sitios donde se llevaban a cabo protestas y abrió fuego contra los protestantes, matando a más de 100 personas. Nos preocupa que esta misma milicia, responsable de las atrocidades cometidas en Darfur, forme parte del Consejo Militar de Transición.

El Sudán se encuentra en medio de una crisis política que requiere que actuemos con cautela y que no descartemos la posibilidad de un aumento de la violencia contra los civiles en Darfur. Una muestra clara de que los arquitectos de la violencia en el conflicto darfurí aún retienen poder político y militar, es la promulgación por parte del Consejo Militar del decreto 102, que instruye a que se entreguen las bases de operaciones a las Fuerzas de Apoyo Rápido, en violación a los compromisos asumidos por Jartum, incluido el acuerdo sobre el estatuto de las fuerzas entre la UNAMID y el Gobierno del Sudán. En este sentido, acogemos con beneplácito la decisión por parte de las Naciones Unidas de suspender la entrega de estas facilidades, la cual debe realizarse a las instituciones adecuadas, para fines pacíficos y en beneficio de la población civil.

Luego de 12 años desde el despliegue de UNAMID, el conflicto en Darfur parece no cesar, a pesar de la relativa calma lograda, los últimos eventos en Jartum han acrecentado los retos políticos y logísticos en el terreno. La cantidad de muertos, las violaciones de los derechos humanos, los desplazamientos humanos, la inseguridad alimentaria y los efectos del cambio climático siguen reclamando una respuesta internacional fuerte, que cumpla con el mandato de proteger a la población civil y por un compromiso efectivo del Gobierno con el bienestar del pueblo sudanés.

A este respecto, nos preocupan, por un lado, los devastadores efectos del cambio climático y la degradación ambiental como agente multiplicador de conflictos. En el caso del Sudán, si la tendencia de sequía continúa, se enfrentaría a significativas deficiencias alimentarias y numerosas migraciones por la pérdida de medios de subsistencia, que agravará la ya difícil situación que enfrentan los sudaneses.

Por otro lado, nos alarma la tendencia creciente de los hechos de violencia sexual relacionada con el conflicto, muchos de los cuales no son reportados, y de los que sí lo son, el 80 % constituyen violaciones, de las cuales un 30 % son perpetradas por miembros de la milicia de las Fuerzas de Apoyo Rápido y de las fuerzas armadas. Es imperativo que se asegure el monitoreo, análisis y reporte de estos casos, aun después de la salida de la UNAMID de Darfur, con el despliegue de asesoras para la protección de las mujeres en el terreno.

Es necesario que replanteemos la estrategia de salida y nos enfoquemos en preservar las capacidades de la misión para proteger civiles y monitorear los abusos de los derechos humanos y, luego de un tiempo razonable, reanudar las conversaciones sobre una retirada gradual de la UNAMID.

Los recientes acontecimientos en Jartum abren un abanico de oportunidades para llevar a cabo una negociación política transparente, liderada por civiles, a través del diálogo abierto, con la participación de todos los actores, en aras del restablecimiento del orden y la paz del pueblo sudanés —una negociación que facilite, sobre todo, un proceso de rendición de cuentas que lleve a la justicia a los responsables de hechos violentos contra la población civil y que posibilite una investigación independiente de los mismos.

Para que resurja un Sudán en paz es necesario que los responsables de atrocidades sean llevados a la justicia, que se asegure la dignidad, el respeto y las aspiraciones democráticas de los sudaneses, pero, sobre todo, es preciso que se reivindique a la mujer sudanesa y se asegure su participación en la toma de decisiones.

Sr. Cohen (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): Quisiera dar las gracias al Secretario General Adjunto Lacroix y al Subsecretario General Gilmour por sus

exposiciones informativas sobre las últimas novedades en relación con Darfur y la Operación Híbrida de la Unión Africana y las Naciones Unidas en Darfur (UNAMID).

Desde la última exposición informativa que recibimos en abril (véase S/PV.8513), a los Estados Unidos les preocupa cada vez más que la incertidumbre política en Jartum esté afectando negativamente a la situación en Darfur. La estabilidad en la zona está interrelacionada con la del resto del país y la región, como han observado otros oradores. La gravedad de diversos incidentes ocurridos recientemente en Darfur es especialmente inquietante. Esos incidentes ponen en tela de juicio el compromiso del Consejo Militar de Transición de respetar los derechos de los habitantes de Darfur y de actuar de buena fe para encontrar una paz duradera. En ese sentido, los informes sobre un ataque ocurrido el 9 de junio contra civiles en Deleij, en Darfur Central, son profundamente inquietantes. Ese ataque causó varias víctimas mortales, y pedimos a la UNAMID que lo investigue.

Fuera de Darfur, la violencia que presuntamente utilizaron las fuerzas de seguridad del Sudán la semana pasada para poner fin a una sentada pacífica también es alarmante. El incidente, que tuvo lugar fuera del cuartel general de las Fuerzas Armadas Sudanesas en Jartum, causó la muerte de más de 100 manifestantes desarmados y dejó heridos a centenares más. La información según la cual las fuerzas del Consejo Militar de Transición emplearon ese tipo de violencia contra la población civil, obstaculizaron la atención médica, bloquearon el acceso a Internet y restringieron el acceso a los medios de comunicación y a la sociedad civil pone gravemente en entredicho su voluntad de negociar una transición hacia un Gobierno dirigido por civiles.

Los Estados Unidos condenan con firmeza el asesinato, las palizas y los actos de agresión sexual contra manifestantes y otros civiles. Pedimos al Consejo Militar de Transición que ponga fin a esos ataques y cree un entorno más propicio a la reanudación de las negociaciones políticas con la coalición de las fuerzas de la Declaración de Libertad y Cambio. La continuación del apoyo internacional a la UNAMID debe considerarse en el contexto de los esfuerzos de buena fe del Consejo Militar de Transición por mantener de manera responsable los servicios básicos para el pueblo del Sudán y sus progresos para facilitar una solución política sostenible para el país.

El Consejo Militar de Transición puede adoptar medidas para demostrar que está dispuesto a negociar. Permitir una investigación independiente de los acontecimientos ocurridos en Jartum y exigir cuentas a los responsables de los recientes actos de violencia sería un primer paso positivo. Además, el hecho de permitir que todas las tendencias políticas expresen libremente sus opiniones y retirar las Fuerzas de Apoyo Rápido y otras milicias de Jartum demostraría que sigue habiendo buena voluntad.

Los Estados Unidos apoyan el comunicado de 6 de junio del Consejo de Paz y Seguridad de la Unión Africana, la decisión de la Unión Africana de suspender al Sudán como miembro y su firme mensaje sobre la necesidad de una rápida transición a un Gobierno dirigido por civiles. También acogemos con beneplácito la reciente iniciativa diplomática del Primer Ministro de Etiopía, emprendida junto con la Unión Africana y la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo, de dialogar con el Consejo Militar de Transición y la oposición. Esos esfuerzos contribuirán a alentar una solución pacífica de la crisis.

Instamos a todas las partes a que prosigan el proceso hacia una transición civil en una atmósfera de calma, y estamos dispuestos a trabajar con nuestros asociados en el Consejo y en la región para apoyar esos esfuerzos.

El Presidente (*habla en árabe*): Formularé ahora una declaración en mi calidad de representante de Kuwait.

Para comenzar, doy las gracias a los Sres. Lacroix y Gilmour por sus exposiciones informativas. En mi declaración me centraré en tres cuestiones básicas: la situación en Darfur, la retirada de la Operación Híbrida de la Unión Africana y las Naciones Unidas en Darfur (UNAMID) y la próxima prórroga del mandato.

En cuanto a la situación en Darfur, en el informe conjunto sobre la evaluación estratégica (S/2019/445) se reitera que en Darfur la situación en materia de seguridad sigue estable y se excluye la posibilidad de que la estrategia de salida de la UNAMID afecte a la situación. Eso nos hace en el Consejo responsables de preservar los logros de la misión y alentar las medidas adoptadas por el Sudán para ampliar su autoridad en todo Darfur.

En cuanto a las causas del conflicto, estas pueden abordarse por medios distintos del mantenimiento de la paz. Las cuestiones relacionadas con la tierra y su propiedad, el cambio climático y el regreso seguro, voluntario y digno de los desplazados internos deben formar parte esencial de la labor de consolidación de la paz después del conflicto. La labor de mantenimiento de la paz ya no es la mejor manera de abordar la situación en Darfur, como lo fue anteriormente. En consecuencia, exhortamos a la UNAMID a que mantenga el rumbo actual, establecido

en la resolución 2429 (2018) y en la declaración de la Presidencia del Consejo S/PRST/2018/19, de 2018.

En cuanto a la retirada de la UNAMID, encomiamos el uso innovador que hace la misión de las funciones de enlace con el Estado, que contribuyen a su salida gradual y sin contratiempos mediante una mayor cooperación con el equipo de las Naciones Unidas en el país en la esfera de la consolidación de la paz.

En el informe de la misión de hace dos meses (S/2019/305) y en el informe más reciente que se examina hoy figuran llamamientos a la racionalización de los parámetros de referencia e indicadores, la mayoría de los cuales se han logrado en Darfur. Dado que el Documento de Doha para la Paz en Darfur sigue siendo el punto de referencia para una solución política en Darfur, y dado que se han establecido la mayoría de los marcos legislativos, consideramos que la solución política prioritaria en Darfur se está aplicando como procede. Sin embargo, su aplicación podría haberse gestionado mejor a la luz de la renuencia de algunas partes a unirse al proceso político. La misión y su estrategia de salida no pueden seguir estando supeditadas a la voluntad de cooperación de esas partes. El Gobierno del Sudán ha cooperado en ese sentido, con el apoyo de la UNAMID, por conducto del Representante Especial Conjunto y gracias a los encomiables esfuerzos del Estado de Qatar y de la República Federal de Alemania.

En cuanto a la próxima prórroga del mandato, durante las próximas dos semanas trabajaremos en un nuevo mandato para la misión. Esperamos que sea sucinto y claro a la hora de estipular las opciones de salida y especificar las esferas prioritarias, como el fomento de la capacidad, la promoción del estado de derecho, el fortalecimiento de la titularidad nacional y el incremento de la cooperación y la coordinación con el equipo de las Naciones Unidas en el país que se encuentra en Darfur. Damos las gracias al hermano Sudán por su cooperación, que esperamos que prosiga durante las etapas de reducción, retirada y liquidación de la misión de manera segura y sin contratiempos.

Estamos siguiendo de cerca los acontecimientos en el Sudán. Exhortamos a todas las partes a que mantengan la calma y la moderación, denuncien la violencia y prosigan el diálogo a fin de garantizar el éxito del proceso pacífico de transición. Esperamos que las medidas adoptadas para hacer frente a esos acontecimientos contribuyan a lograr la seguridad y la estabilidad en el Sudán de manera que satisfagan las esperanzas y las aspiraciones de su pueblo hermano. Exhortamos a todos los sudaneses a que pongan los intereses de la nación por encima de cualquier otra consideración, en aras de la unidad, la soberanía, la estabilidad y la integridad territorial del Sudán.

Subrayamos una vez más que lo que está ocurriendo en el Sudán es un asunto interno en el que la injerencia no está justificada, de conformidad con la Carta de las Naciones Unidas. Solicitamos de nuevo que se cumplan las resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad sobre el Sudán y que el debate se limite al tema que figura en nuestro orden del día, incluida la UNAMID hoy. Los actuales acontecimientos no deben utilizarse para cambiar la línea de acción acordada por el Consejo en resoluciones anteriores.

Vuelvo a asumir ahora mis funciones como Presidente del Consejo.

Doy ahora la palabra al representante del Sudán.

Sr. Ahmed (Sudán) (*habla en árabe*): Ante todo, permítame decirle, Sr. Presidente, que nos complace sobremanera ver a su país hermano presidir el Consejo de Seguridad durante este mes. También quiero expresar nuestro agradecimiento al Secretario General Adjunto Lacroix y al Subsecretario General Gilmour por sus exposiciones informativas.

Doy las gracias además al equipo de evaluación estratégica. El equipo visitó Darfur para evaluar la situación en el terreno y ha presentado un informe muy profesional (S/2019/445). Hemos leído el informe sobre la evaluación estratégica de la Operación Híbrida de la Unión Africana y las Naciones Unidas en Darfur (UNAMID), en el que se confirma que la situación en materia de seguridad continúa mejorando en todos los estados de Darfur, que gozaron de seguridad y estabilidad en el último período, al tiempo que aguardaban la nueva era que comenzó en el Sudán el 11 de abril.

El equipo de evaluación estratégica señala en el informe que el Consejo tiene ante sí que la situación actual en Darfur necesita una transición del mantenimiento de la paz a un nuevo enfoque basado en la recuperación económica, el desarrollo y la estabilidad. Destacamos el papel fundamental que las Naciones Unidas pueden desempeñar, junto con todas sus instituciones y organismos, incluido el equipo de las Naciones Unidas en Jartum, para abordar las manifestaciones restantes del conflicto, lo cual, sin duda, la UNAMID no puede hacer con sus componentes y capacidades actuales.

Durante el último período, en todos los estados de Darfur se hizo hincapié en potenciar la seguridad y la estabilidad mediante una campaña de recogida de armas,

fortalecer la autoridad y el control del Estado para garantizar el retorno voluntario de los desplazados internos, y trabajar para asegurar el éxito de la temporada agrícola, que esperamos contribuya a mejorar la situación de seguridad y las condiciones de vida.

Quisiera recalcar que el Sudán espera la ocasión de proseguir la cooperación con las Naciones Unidas y los miembros del Consejo de Seguridad para lograr y ejecutar la salida de la UNAMID, de conformidad con las recomendaciones que se describen en el informe de evaluación estratégica. Este informe fue aprobado ayer de manera conjunta por el Consejo de Paz y Seguridad de la Unión Africana y el Consejo en virtud de la resolución 2429 (2018). El contenido de la resolución está en consonancia con el informe que tenemos ante nosotros con respecto a las etapas especificadas de la retirada de la UNAMID de Darfur.

Como se ha reafirmado, el Sudán está plenamente comprometido a facilitar la labor de la UNAMID en Darfur hasta su retirada. En ese sentido, permítaseme poner de relieve los siguientes aspectos.

En primer lugar, el Sudán es un Estado independiente con plena soberanía sobre sus territorios. Este es un derecho garantizado en la Carta de las Naciones Unidas. La Carta garantiza al Sudán el derecho a beneficiarse de los recursos disponibles dentro de sus fronteras, de conformidad con los intereses generales del pueblo sudanés.

En segundo lugar, el Sudán está comprometido con todos los acuerdos que ha firmado con las Naciones Unidas y la UNAMID en relación con el uso y el traspaso de los emplazamientos de la UNAMID al Gobierno del Sudán, en cumplimiento de un memorando de entendimiento que fue acordado y firmado, como es habitual, por ambas partes, a saber, el Gobierno del Sudán y la UNAMID.

En tercer lugar, quisiera señalar a la atención del Consejo la decisión, que adoptó ayer el Consejo Militar de Transición, de retirar todas las fuerzas armadas y otras fuerzas de seguridad de los emplazamientos que el Gobierno del Sudán ha recibido de la UNAMID y suspender la aplicación del decreto 102, promulgado en mayo. Repito: el Consejo Militar de Transición ha decidido retirar sus fuerzas armadas y otras fuerzas de seguridad de los emplazamientos recibidos por el Gobierno del Sudán por parte de la UNAMID y suspender la aplicación del decreto 102, promulgado en mayo, en el que se solicitaba la entrega de los emplazamientos a las Fuerzas de Apoyo Rápido. Con posterioridad, proporcionaremos al Consejo copia del texto de esta decisión.

A partir de la información mencionada y de las conclusiones del informe de evaluación estratégica, es preciso seguir aplicando las propuestas contenidas en el informe que el Consejo tiene ante sí, que fue aprobado por la Secretaría. Como saben los presentes, el plazo propuesto, que se afirma en el informe, para la reducción de la UNAMID es junio de 2020 y su liquidación tendría lugar en diciembre del mismo año.

Quisiera reafirmar que la postura categórica del Gobierno del Sudán es proseguir la salida de la UNAMID de acuerdo con este calendario, y rechazamos categóricamente todo intento de o aplazar o cancelar la salida de la UNAMID, Rechazamos la opción de que los contingentes de la UNAMID permanezcan en Darfur, habida cuenta de que no hay necesidad ni justificación ni motivo que sustenten su presencia allí, en consonancia con las conclusiones de un informe anterior, publicado hace uno o dos años, sobre la importancia de retirar las fuerzas de mantenimiento de la paz de Darfur para poder lograr el desarrollo, la estabilidad y la inversión allí. El Consejo debe seguir analizando esta situación con mentalidad abierta y evaluar las consecuencias de todo intento de obstaculizar o postergar la reducción de acuerdo con el calendario establecido en el informe del equipo de evaluación estratégica, que visitó Darfur y vio la situación en el terreno.

Como he dicho antes, la situación con respecto a proseguir la retirada de la UNAMID refleja el carácter de la situación en Darfur, que necesita una nueva vía para avanzar hacia la normalización de la vida y el sostenimiento de la paz allí, sobre todo tras el gran cambio político. Algunos miembros del Consejo dijeron que el proceso político no avanza. No obstante, el proceso político que comenzó el 11 de abril ha allanado el camino para la participación de los movimientos armados en el proceso político. Se habían negado a participar, pero ahora pueden participar libremente en la configuración y la construcción del futuro del Sudán. Tienen todo el derecho de hacerlo y de estar presentes en el ámbito político.

Quisiera señalar a la atención de todos en general, y del Consejo de Seguridad en particular, la importancia de aprovechar esta oportunidad que tenemos ante nosotros en el Sudán. Darfur no se vio afectado por los acontecimientos políticos en Jartum. Debemos aprovechar esta oportunidad para lograr una paz general que refleje el éxito de la UNAMID en Darfur, así como su capacidad de desempeñar la función que el Consejo y la Unión Africana le han encomendado. El Gobierno del Sudán ha apoyado plenamente esa función. A fin de satisfacer las aspiraciones de nuestra población de construir

y sostener la paz en Darfur, la salida de la UNAMID significaría que la alianza entre las Naciones Unidas y la Unión Africana para mantener la paz en África fue un éxito. Como estarán de acuerdo los países africanos aquí en el Consejo, ello se ajusta a un principio que nos es muy preciado en África: el principio de las soluciones africanas a los problemas africanos. Debemos apoyar y proteger ese principio en el Consejo.

El Sudán celebra los extensos esfuerzos realizados por completar el proceso de paz y, una vez más, encomiamos la nueva era de la paz en Darfur. Ello significa un mayor desarrollo que, a su vez, conducirá a la erradicación de todas las manifestaciones del conflicto. Damos las gracias a la UNAMID por sus esfuerzos en diversos ámbitos y al personal de mantenimiento de la paz que dio su vida por la paz y la estabilidad en Darfur. Nosotros, el pueblo sudanés, les rendimos homenaje y reconocemos el sacrificio que han realizado a lo largo de los años. También damos las gracias a todos los países que aportan contingentes y fuerzas de policía. Reiteramos la disposición del Sudán a cooperar con todos los asociados regionales e internacionales hasta que el último componente de la UNAMID salga de nuestro territorio.

Permítaseme añadir algunas observaciones que no tenía previsto hacer en un principio. Sin embargo, algunos miembros del Consejo examinaron uno de los asuntos políticos internos del Sudán y, por lo tanto, me veo obligado a hacer algunas aclaraciones. Espero que los miembros del Consejo me escuchen con la mente y el corazón abiertos. Al parecer algunos miembros del Consejo siguen pensando con una mentalidad histórica de que mi país —y África en general— se ha liberado durante decenios. Se equivocan si creen que pueden utilizar este Salón y este punto del orden del día para examinar una cuestión que no tiene nada que ver con el asunto que nos ocupa. Los procedimientos del Consejo de Seguridad lo rechazan, al igual que la Carta de las Naciones Unidas, que especifica, ante todo, cuándo el Consejo de Seguridad puede y no puede interferir en un asunto interno de un país.

Quisiera señalar que los acontecimientos que se han producido en el Sudán desde diciembre siguen siendo, hasta la fecha, un asunto interno que ningún miembro del Consejo de Seguridad tiene ningún mandato ni derecho a examinar. Como de sobra sabe el Consejo, ello se hace de conformidad con la Carta de las Naciones Unidas y no necesito explicar que el mandato del Consejo de Seguridad se limita a los estados de Darfur. Este período de sesiones, de conformidad con el orden del día del Consejo, se debería centrar únicamente en la situación en Darfur en relación con el informe de evaluación estratégica de la UNAMID.

Permítaseme mencionar los esfuerzos de la Unión Africana, el Primer Ministro de Etiopía y la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo (IGAD) para mediar con éxito y encontrar un denominador común entre las partes y sus diferentes posturas. Esperamos que ello conduzca pronto a un acuerdo definitivo, de manera que podamos lograr un Estado civil democrático que siga contribuyendo a la consolidación de una paz sostenible en África y en todo el mundo. Por lo tanto, espero que el Consejo no interfiera en los esfuerzos de la IGAD y de la Unión Africana, ya que ello tendrá una repercusión negativa en nuestra capacidad para alcanzar un acuerdo lo antes posible.

En cuanto a los trágicos acontecimientos que se produjeron el 3 de junio, esperamos que los heridos se recuperen rápidamente. Sin embargo, los debates sobre esos acontecimientos fueron inexactos y las estadísticas que se mencionaron son falsas. Por lo tanto, permítaseme anunciar que el Consejo Militar de Transición ha creado una comisión militar para investigar esos acontecimientos, cuyas conclusiones se darán a conocer mañana, sábado 15 de junio. El Fiscal General del Sudán ha declarado que creará un comité judicial para investigar esos hechos y enjuiciar a los responsables. Serán procesados.

Ello demuestra lo decididos que estamos a luchar contra la impunidad. Esperamos que esas investigaciones se completen antes de que se anuncien sus conclusiones, por lo que espero que los miembros del Consejo de Seguridad no se apresuren a sacar conclusiones y esperen a que las autoridades sudanesas —que tienen la competencia, la capacidad y la decisión de cumplir con esa tarea— concluyan su investigación y enjuicien a los responsables.

Espero que el Consejo no interfiera en los asuntos internos del Sudán. Tengan la seguridad de que el noble pueblo sudanés, con nuestra gran civilización y el amor que tenemos por nuestro país, podrá lograr los objetivos de nuestra gran revolución. El pueblo sudanés podrá construir un futuro prometedor al servicio de la humanidad.

El Presidente (*habla en árabe*): Tiene ahora la palabra el Sr. Lacroix para responder a las observaciones y preguntas formuladas.

Sr. Lacroix (*habla en inglés*): Seré muy breve. El representante de la Federación de Rusia hizo una pregunta sobre las cuestiones técnicas que pueden influir en el proceso de reducción de los efectivos. Hasta la fecha, la

UNAMID ha podido llevar a cabo la reducción decidida en la resolución 2429 (2018). Por supuesto, hay que resolver una serie de cuestiones técnicas, pero las conocemos y no han impedido que se lleve a cabo el proceso de reducción. Al mismo tiempo, hemos tenido que hacer frente a dificultades logísticas y procedimientos a veces largos, pero estas son cosas que hemos venido abordando en cooperación con nuestros interlocutores sudaneses.

Sobre esa base, el plazo en el que normalmente podemos proceder al redespliegue de nuestras unidades fuera del país es de entre seis y nueve meses, más o menos. Eso incluye el traslado de los contingentes desde sus campamentos y la reagrupación de su equipo en El Fasher antes de llevarlos finalmente a Port Sudan y asegurarse de que se disponga de las autorizaciones necesarias. Como dije, nada de esto ha sido nunca completamente fácil, pero hasta ahora hemos podido manejarlo. Por supuesto, la interacción con las autoridades sudanesas es muy importante en ese contexto, y la fluidez de la situación en Jartum ha tenido cierto efecto en ese sentido, como mencioné en mi declaración. Cualquiera que sea el efecto que pueda tener esa situación fluida en la situación general de seguridad, no solo en Darfur sino en el resto del país, también puede tener efecto en los procedimientos que he descrito brevemente. Esto es esencialmente lo que quisiera decir en respuesta a la pregunta de mi colega ruso.

El Presidente (*habla en árabe*): Doy las gracias al Sr. Lacroix por sus aclaraciones.

No hay más oradores inscritos en la lista. Invito ahora a los miembros del Consejo a celebrar consultas oficiosas para continuar el examen del tema.

Se levanta la sesión a las 12.00 horas.